

Huida del infierno centroamericano

La muerte de Óscar y Valeria, un padre y su hija ahogados en el río Bravo, no es un caso aislado. «Todos conocen la cantidad de vidas que el río se cobra, pero no se detienen», asegura José Luis Garayoa, agustino recoleto en la frontera sur de Estados Unidos. No se

detienen porque es más fuerte lo que les empuja a huir de Centroamérica: la violencia de las maras, la miseria, la corrupción o los acuerdos comerciales con Estados Unidos que hacen insostenible la agricultura local. Pero al llegar a la frontera –los que consiguen

sorpear a las mafias y a los soldados mexicanos– no se encuentran con el sueño esperado. «No sé cómo decirles que ya no basta con huir de las maras para quedarse en suelo americano», dice Garayoa. Bienvenidos al viaje del infierno. Págs. 6-9

Reuters/ Adrees Latif. Premio Pulitzer 2019. Una niña, inmigrante de Honduras, en brazos de su padre, cruza el río Suchiate, frontera entre Guatemala y México



España Los verdaderos héroes de nuestra guerra

En la tercera conferencia anual de la Asociación de Estudios de la Memoria, celebrada en Madrid, diferentes especialistas se han preguntado cómo contara la Guerra Civil a los jóvenes. La propuesta más innovadora la presentó la asociación Hebras de paz: rescatar las historias de cooperación entre nacionales y republicanos. Págs. 12/13



El fútbol más femenino de la historia

Frente al mercantilismo y los escándalos de corrupción que salpican el fútbol masculino, el auge de las competiciones femeninas reivindica los valores más genuinos del deporte rey. Hablamos de ello con una de las mejores futbolistas del mundo, la capitana de la selección española, Irene Paredes, recién llegada del Mundial de Francia. Págs. 14/15

Fe y vida Newman será santo; Chesterton, no (por ahora)

El cardenal John Henry Newman (1801-1890) será canonizado el 13 de octubre, un acontecimiento que la Iglesia de Inglaterra, abandonada por Newman en 1845, también celebra y comparte. No correrá el mismo destino, de momento, otro célebre converso inglés: la diócesis de Northampton ha decidido no seguir adelante con la causa de canonización de G. K. Chesterton. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Irene Guerrero*

Un regalo inesperado

El otro día tuve que coger un taxi. Lo conducía una mujer. Me contó cosas de su vida, cosas que le importaban mucho; me dijo que había estado a punto de morir hace unos años y que comprendía ahora que si seguía viva era por algo, porque tenía una misión en este mundo y la debía cumplir: la misión de hacer el bien.

Es muy bello encontrarse con personas así, personas desconocidas en un día cualquiera que te regalan historias de vida. A veces no nos damos cuenta, pasan desapercibidas a nuestro lado. Vamos cada uno a lo nuestro, sin saber cuánto nos podemos observar unos a otros con una simple sonrisa, una mirada, una palabra.

La taxista siguió hablando de esa misión que había descubierto, como quien descubre un tesoro. Me contó que llevaba siempre unos cuantos rosarios y los repartía a la gente que se montaba en su taxi, si veía ella que eso les haría bien. A veces, me dijo, eran personas que iban o salían del hospital, preocupadas por la enfermedad de alguien querido y allí, con ella, se desahogaban y salían ligeras las lágrimas que se habían tratado de contener por un tiempo. Ella las

escuchaba con respeto, acompañaba ese dolor en el largo o corto trayecto que le habían pedido, y al final les regalaba un rosario, una sencilla oración a la que agarrarse en medio del desconsuelo, un ancla de salvación en la tempestad. «La gente lo agradece mucho –me terminó diciendo–; el sufrimiento nos iguala a todos».

Le agradecí su historia. Fue un regalo para mí en aquella tarde calurosa, en que no tuve más remedio que coger un taxi si quería llegar a tiempo a mi destino. Esta mujer me hizo comprender que, en cualquier lugar que estemos, desde cualquier situación, podemos ser para el otro un regalo inesperado. Mientras estemos en este mundo hemos de cumplir ese encargo que se nos ha hecho, el de hacer el bien. Y es haciendo bien nuestro trabajo, ya sea en un despacho, en una oficina o conduciendo un taxi. No importa tanto qué hacemos sino cómo lo hacemos, con sentido de misión, con conciencia de ser enviados a construir un mundo mejor y más humano, donde no seamos extraños los unos a los otros, porque todos sabemos que el sufrimiento nos iguala.

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

«Siento que me quieres»

«**A**na, siento que me quieres». Son las palabras hace pocos días de una de las mujeres con las que vivo. Empezamos la conversación –de esas que llamamos informales–, hablando de todo y de nada, de los gustos en la moda, los colores, la música... Y terminamos hablando de la importancia que tiene encontrarnos con personas de esas que parece que te devuelven la esperanza, la confianza, las ganas de retomar objetivos de futuro, las ilusiones de cuando eras más joven... En estas andábamos ella y yo, compartiendo experiencias, anécdotas..., y en un momento de la conversación me espetó: «Ana, siento que me quieres, eres de esas personas que invitan a vivir, a seguir». ¡Qué alegría! Creo que se me iluminó la cara después de decirle que ellas son la razón de mi vocación, el sentido de mi estilo de vida; que han sido ellas quienes me han enseñado a ser como soy, que yo también me siento querida por ella... Seguimos con trivialidades hasta que llegó otra compañera.

Vivir con mujeres que han sido víctimas de la trata con fines de explotación nos hace desarrollar el talante del respeto, cuidado, detalle, proxi-

midad. Nuestra pedagogía expresa que el cuidado tiene que ser sentido, experimentado, concreto, personalizado. Leyendo a María Micaela (el 15 de junio fue su fiesta), constato que nos lo ha dejado como legado. En los primeros capítulos de su autobiografía encontramos la experiencia de sentirse cuidada desde niña, y cómo su madre le enseñó a desarrollar el cuidado. Cuenta que el cuidado transciende la presencia. Nos dice que cuando faltó su madre «me dejó muy recomendada al padre Carasa», y relata que, «como era muy devota de la Virgen, al faltarme mi madre, la escogí para que la reemplazara... Y de este modo tenía una entera confianza en la guarda suya de mí». A lo largo de su vida tiene muchos momentos en los que siente el cuidado de Jesús.

En la capilla viene a mi memoria «siento que me quieres», y momentos en los que me he sentido y me siento cuidada por mi madre, que me ha enseñado con su vida a cuidar; por Jesús en estos años de entrega consciente. Y actualizo el sentido de hablar a María de cada una de las mujeres, para que las cuide sobre todo cuando se van.

*Religiosa adoratriz.
Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Escribe mi nombre

Se me ocurrió decir en el Centro de Detención que cada tres semanas debía de contar una historia y publicarla en España, y ahora tengo historias en lista de espera. Todos me quieren contar la suya, e incluso me piden que diga sus nombres por si a los que leen sus historias les sirve de algo.

El protagonista de hoy es Yuni Anchondo y cuenta que vivió aterrorizando a la gente de su ciudad, en Nuevo México, «por causa de mi comportamiento violento. Me tenían miedo y nadie quería acercarse a mí». Yuni siente que estoy nervioso y me tranquiliza. «No se preocupe, padrecito, todos allí fuera y aquí dentro saben que he tirado bala, movido droga... El uniforme que me han asignado [viste el color rojo] lo dice todo».

Me cuenta que le detuvieron el 14 de febrero del 2018. «Para mí no fue un arresto, sino una liberación. En los últimos 13 meses, cinco de los once compañeros que movíamos la droga están bajo tierra. Ustedes lo llaman conversión, pero yo no sé. Lo único que le puedo decir es que en la prisión Jesús me encontró roto, triste, golpeado y muy solo, pero Él me salvó y me cambió para siempre». Y me pide un favor: «Dígales que soy otro, que no me tengan miedo, que he cambiado. Un día me cansé de estar encerrado una y otra vez, de perder a mi mujer, de

José Luis Garayoa



perder a mis hijos por culpa de mis adicciones, y me enfrenté a Dios. Le pregunté si yo también le importaba. Y allí, en la cárcel, descubrí leyendo la Biblia que Dios había usado para su plan de salvación a adulteros, ladrones, asesinos, cobradores de impuestos, traidores..., cambiándoles el corazón. ¿Por qué no habría de cambiar el mío? Decidí cambiar y fiarme de Jesús. Le dije que, si Él quería, podía curarme. Y me sanó».

Creo que Yuni se da cuenta de que estoy escuchándolo emocionado. «Mire, padrecito, yo le corrí a Dios durante 40 años de mi vida sirviendo al enemigo. Vivía en una mentira. Y a nadie puedo culpar más que a mí mismo. Dios nunca me abandonó. Nunca me faltaron los buenos consejos de mi madre y de mi padre. Tampoco puedo culpar a la

justicia por mi encarcelamiento». Sonríe y prosigue: «Dios todavía no ha terminado conmigo. Me está cambiando poco a poco. Una de las cosas que me enseña es a perdonarme y a dejar el pasado atrás. No estoy con mi familia, pero la amo y me aman. Solo sueño con recuperar el tiempo perdido. Cuando salga, lo primero que haré será buscar a las personas a las que he hecho daño y pedírlas que me perdonen y que me den la oportunidad de ser un hombre nuevo. Porque –y esto lo aprendí leyendo la Biblia–, soy un hombre nuevo, una criatura nueva».

Le doy un abrazo. De pie y con la mano en la puerta enrejada, termina: «Mi abogado me dice que en un mes o mes y medio podré salir. Nos vemos fuera, rece por mí. Dígales que no me tengan miedo».

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

EFE / Ángeles Visdómine



Tierra quemada

El calor sofocante que ha caído en la última semana sobre nuestro país ha traído consigo grandes incendios en cuatro focos –Tarragona, Toledo, Madrid y Ávila–, donde se han quemado más de 10.000 hectáreas según los datos facilitados por los equipos de extinción. Un drama que se repite cada año por estas fechas y que recuerda la importancia de que la sociedad se tome en serio el cuidado del medio ambiente. Solo así se reducirán las posibilidades de ver nuestra tierra quemada.

Foto: EFE



Manuel Barrios, secretario general de la COMECE

La Secretaría General de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea tendrá a partir de septiembre un rostro español, el del sacerdote Manuel Barrios, ahora mismo delegado de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso del Arzobispado de Madrid y director del Secretariado de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal. Además de su formación filosófica y teológica, alcanzada en la Pontificia Universidad Gregoriana, Barrios es licenciado en Psicología y está reconocido como especializado en psicoterapia por la Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos. Su mandato se extenderá durante cuatro años.

Reaparece Benedicto

«El Papa es uno, Francisco». Son palabras de Benedicto XVI recogidas por la revista *7*, del diario italiano *Corriere della Sera*, en un extenso reportaje con citas del Pontífice emérito, presentado como una entrevista, aunque, en realidad, se trata de una conversación en los Jardines Vaticanos. Que deja, eso sí, jugosos titulares: «La unidad de la Iglesia está siempre en peligro.... Ha sido así por toda su historia. Guerras, conflictos internos, empujes centrífugos, amenazas de cismas. Pero, al final, siempre ha prevalecido la conciencia de que la Iglesia es y debe permanecer unida. Su unidad ha sido siempre más fuerte que las luchas y las guerras internas», sostuvo Ratzinger, con evidible lucidez a pesar de sus 92 años, como se le ve en esta reciente foto del 27 de junio.

Fundación Vaticana Joseph Ratzinger



Sumario

Nº 1.127 del 4
al 10 de julio 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-9 En portada 10-11 Mundo: Vaticano-China, sendero con turbulencias (págs. 10-11) 12-19

España: Los obispos renovarán su comisión antiabusos (pág. 16). La Iglesia promueve un «voluntariado verde» (pág. 17) 20-23 Fe y

vida 22-27 Cultura: Peregrinación a Fra Angelico (págs. 24-25). Cine (pág. 26). Libros (pág. 27) 28 La contra

El análisis

José Luis Restán



Mi Iglesia

En el ángelus de la fiesta de san Pedro y san Pablo el Papa insistió en uno de los temas nucleares de su magisterio de los últimos meses: el amor a la Iglesia, santa aunque compuesta de pecadores. Su deseo es que cada uno de los bautizados pueda entender y sentir a la Iglesia como *suya*, no con un sentido de pertenencia exclusiva, ni porque responda a nuestras pretensiones, sino como expresión de un amor dispuesto a sostenerla, porque de ella hemos recibido el tesoro de nuestra vida. Cristo presente. Pedro y Pablo, tan diferentes por historia y temperamento, vivieron así su relación con la Iglesia. Entre ellos hubo choques memorables, pero lo que les unía era infinitamente más grande: una imagen imponente frente a quienes hoy se muerden y devoran para someter a la Iglesia a sus imágenes, por usar la poderosa imagen de la Carta a los Gálatas.

Si hay una figura que condensa ese amor lúcido y apasionado a la Iglesia, es la del cardenal John Henry Newman, cuya canonización se celebrará en Roma el próximo 13 de octubre. Para decir públicamente *mi Iglesia*, tal como pide Francisco, Newman tuvo que arriesgarlo todo: fama, honra, seguridad y amistades. Y no lo hizo porque le cautivaran las principales figuras eclesiásticas de su tiempo (algunas le hicieron sufrir hasta el final) ni porque ignorase las debilidades que afligían al cuerpo eclesiástico, del papado en adelante. Lo hizo, como él mismo confesó a su hermana, «por estricta necesidad», consciente de que solo en la Iglesia católica presidida por el Sucesor de Pedro podía vivir de manera íntegra, segura y estable, la misma fe de los apóstoles.

Ahora va a ser inscrito en el Libro de los Santos, pero el suyo no fue un camino de rosas. Y no me refiero solo a la envidia y la maledicencia que se vertieron contra él, sino al hecho de que hasta el final hubo de atravesar todo tipo de obstáculos humanos para adherirse como un niño al corazón de la Iglesia, a la que supo contemplar con inteligencia suprema en el devenir de los siglos, a través de sus tormentas y fracasos, pero también en su misterioso y continuo resurgir.

De Newman podemos aprender el modo de afrontar las legítimas discrepancias en el debate eclesiástico, que indican simplemente que la Iglesia está viva. Ni los hombres podemos impedir que existan esas diferencias ni Dios quiere hacerlo, por tanto hay que procurar que sean ejercicio de caridad. Y también su conciencia de que la Iglesia solo puede conservarse explicitando sus riquezas y abandonando ciertas fórmulas superadas, debe reformarse sin cesar para guardar su identidad en el tiempo. Por todo ello su canonización de un inmenso regalo en el momento en que más lo necesitamos.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasm
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:
Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero

INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

España, tenemos un problema

▼ Sería posible frenar la despoblación y la crisis de natalidad con medidas a medio y largo plazo, pero se necesita amplio respaldo político

En una década Alemania ha conseguido aumentar su tasa de natalidad de los 1,33 hijos por mujer que registraba en 2016, a los 1,59 de 2018, mientras que España pasó en ese periodo de 1,36 a un alarmante 1,25 (la tasa de reemplazo generacional se sitúa en 2,1). Más allá del influjo positivo de la migración en Alemania, los expertos señalan como clave del éxito las medidas contra la discriminación laboral que sufren las madres, mediante la universalización del derecho de acceso a las escuelas infantiles, o la equiparación de los permisos por nacimiento de hombres y mujeres. En ningún momento ha hablado la Gran Coalición de fomento de la natalidad, término bajo sospecha por sus resonancias nacionalsocialistas, pero un elemento interesante de la estrategia ha consistido en generar una percepción cultural más positiva hacia la crianza, involucrando a las principales empresas y organizaciones de la sociedad (incluidas las Iglesias cristianas) en las campañas *Du bist Deutschland*.

Un Gobierno que sí se propone abiertamente aumentar a la natalidad, incluso apelando al patriotismo, es el de Polonia, mediante una política de generosas ayudas a las familias. De 1,27 hijos por mujer en 2006, la tasa de fecundidad ha logrado un espectacular ascenso hasta los 1,48 de 2017. El punto débil es la falta de acuerdo con la oposición, que culpa al gobernante PiS de electoralismo. Existe, sin embargo, un amplio consenso social sobre la gravedad del desplome de la natalidad tras el final del régimen socialista.

Europa ha comprendido que el invierno demográfico hace inviable su modelo social. La excepción es el sur. A la cola de natalidad se sitúan, por este orden, Malta, España, Chipre, Italia, Grecia y Portugal. En el caso español la situación adquiere tintes dramáticos en las regiones afectadas por la despoblación. En este sentido, Galicia acaba de presentar el primer proyecto de ley autonómica que busca atajar simultáneamente estos dos problemas de forma integral, un tema sobre el que debaten otras autonomías. Se echa en falta, sin embargo, un consenso amplio a nivel nacional. Con políticas audaces y creativas, sería posible empezar a revertir la despoblación y la crisis de natalidad, pero tendrían que ser medidas sostenidas a medio y largo plazo, esto es, con amplio respaldo parlamentario.

Tragedia en río Bravo

Los cadáveres de Óscar y Valeria, el joven padre salvadoreño y su pequeña de casi 2 años ahogados en el río Bravo, se han convertido en un nuevo ícono sobre el drama de las migraciones, habitualmente invisible. En lo que respecta a España, la ONG Caminando Fronteras ha recordado que, de las 1.022 personas ahogadas desde julio de 2018 tratando de alcanzar desde Marruecos por mar la península ibérica, apenas se han recuperado 200 cuerpos, muertes que serían perfectamente evitables con rutas migratorias seguras, reguladas desde el sentido

común y el respeto al derecho internacional. En el mundo rico, sin embargo, ha ido ganando la batalla cultural el discurso del histerismo populista, lo que dificulta afrontar con realismo el debate migratorio. La discusión se ha centrado en la protección de unas fronteras supuestamente amenazadas por una invasión, cuando deberíamos estar hablando sobre cómo integrar mejor una inmigración que países como España necesitan, o sobre las causas –mucho tiene que ver en esto el mundo rico– que fuerzan a millones de personas a abandonar su hogar.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Adoración de Corpus en Barcelona

El fin de semana del Corpus, a instancias del cardenal Omella, se celebró por la tarde una vigilia de adoración en la basílica de la Sagrada Familia, que continuó durante toda la noche en la cripta. Se unieron alrededor de 1.600 adoradores, procedentes de cuatro

adoraciones eucarísticas de la ciudad, más una de Badalona, contando también con otras adoraciones más modestas, incluyendo la de la propia Sagrada Familia. Feliz de haber participado, me atrevo a ser optimista, ya que, a pesar de la secularización de la sociedad, parece que, gracias a Dios, la adoración eucarística va en aumento.

Juan Ribas
Barcelona



Ascética y mística

Suelen hablar las revistas literarias respecto a la literatura española del siglo XVI de temas y conceptos como novelas de caballerías, conceptualismo, culteranismo, comedias de capa y espada, novelas pastoriles, entremeses, teatro de corral..., pero se olvidan muy a menudo de dos nombres, dos conceptos de gran importancia y profundidad dentro de la literatura religiosa de la época, como son la ascética y la mística. La mayoría de autores del ámbito religioso cultivaron los dos géneros, tanto ascética (género literario que

La misericordia, al abordaje



Eva Fernández
@evaenlaradio

Si hay alguien que siempre navega por las periferias es la gente de mar. Casi nunca están aquí. Su adverbio más utilizado es allá. Un allá lejano en medio de un mar que no hace amigos con casi nadie. Caras quemadas por el sol, arrugas profundas, manos agrietadas en océanos sin reglas ni piedad. Y ese olor perenne a salitre lejos de un hogar donde cambiar de ropa y reparar el corazón. Por eso el Papa se ha fijado en ellos y tras denunciar, una vez más, que en tantas ocasiones están forzados a trabajar en situaciones inhumanas durante largos períodos, a miles de kilómetros de su país y de sus familias, ha querido hacerles un gran regalo: que puedan participar de la misericordia de Dios a través de los sacerdotes que dedican su vida a quienes en su cuaderno de bitácora la palabra más subrayada es la soledad. Una concesión que Francisco acaba de hacer extensiva a todos los capellanes de los puertos. Les ha otorgado las mismas licencias de los misioneros de la misericordia, la capacidad de absolver pecados reservados a la Santa Sede. Esta decisión traerá la paz a tantos marineros que encuentran en los sacerdotes y voluntarios del Apostolado del Mar lo más parecido al hogar que siempre está tan lejos. Lo recordaba recientemente el propio Francisco: «Muchos marineros se acercarán a los capellanes con problemas de conciencia, que les hacen sufrir tanto, y que nunca tuvieron la oportunidad de sanar, en estas circunstancias, fuera de casa, lejos de la patria, quizás un diálogo con el capellán les abra horizontes de esperanza».

Cuántas veces los capellanes son los únicos capaces de detectar la angustia de quien no sabe nada de su familia desde hace tiempo, de los que, engañados por los traficantes de personas, sufren sabiendo que a los suyos no les llega el salario del que depende su sustento.

Hace tan solo unos días, en su discurso a los sacerdotes y voluntarios del Apostolado del Mar, presente en más de 300 puertos del mundo, en los que ofrecen asistencia espiritual y humana a muchos marineros, pescadores y sus familias, Francisco los animaba a ser misericordiosos en su labor pastoral: «Su presencia en los puertos,

Apostleship of the Sea Canada



pequeños y grandes, debería ser en sí misma un recordatorio de la paternidad de Dios y del hecho de que ante Él todos somos hijos y hermanos; un recordatorio del valor primario de la persona humana ante todo y sobre todo de sus intereses; y un estímulo para que todos, empezando por los más pobres, se comprometan con la justicia y el respeto de los derechos fundamentales».

Es mucho lo que debemos aprender y agradecer al trabajo escondido de estos capellanes, capaces de detectar con solo subir a cubierta si

los marineros necesitan ropa o que les visite un médico, facilitarles la comunicación con sus familias, incluso enterrar a los muertos de cualquier religión. Pero quizás faltaba este último paso, poder reconfortar sin límites el corazón de tanta buena gente de mar acostumbrada a rutinas de soledad, silencio, y muchas veces de olvido. A partir de ahora, aferrados al ancla de la misericordia, podrán navegar acompañados de la paz que trae el perdón hasta que vuelvan a poner pie en tierra firme.

deja constancia del camino de perfección en las que el alma mediante ejercicios espirituales logra purificarse) como mística (género literario que deja constancia del momento gozoso en que culmina el proceso y se alcanza el objetivo, que es sentirse unido a Dios en la tierra). Destacan fray Luis de León, san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, aunque ya al principio del medievo estos conceptos los desarrollaban tanto Ramon Llull como san Ignacio de Loyola.

José Antonio Ávila López
Tarrasa

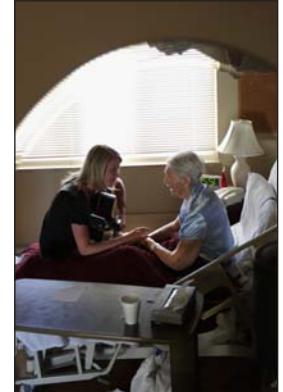
La economía del Evangelio

En una de sus últimas homilías el Papa Francisco ha hablado de la «economía del Evangelio». Un católico comprende rápido lo que significa la expresión de Francisco. Se trata de compartir la riqueza, pero no solo la acumulada en forma de dinero. Recuerdo otras palabras recientes del Papa, en las que nos advertía de que junto a nuestro coche fúnebre no irán camionetas que lleven todas nuestras cosas, si acaso algunas flores. Cuando vemos estos días los alardes en

bodas y veraneos, las grandes mansiones, las modas de escalar las montañas más peligrosas... no deberíamos sentir envidia ni resentimiento. Nos queda responder con humildad y con el ejemplo de nuestra economía alternativa, la economía de compartir las pequeñas cosas: una visita al enfermo, el apoyo al amigo en sus agobios y tristezas, perdonarlo todo, rezar para que Europa trate bien a los emigrantes... Es la economía de un cristiano, la economía del Evangelio. Gracias por su luz, Santo Padre.

José Luis Gardón
Madrid

AFP / John Moore



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

CNS



Caravana de migrantes centroamericanos a su paso por Mexicali (México)

Por cuatro asesinatos al día

▼ Llamamos a todos migrantes, pero el término es incorrecto. La mayoría de las cientos de personas que huyen cada día del temido TNCA (Triángulo Norte de Centroamérica) son refugiados que escapan de la extorsión y las amenazas de las maras. En los últimos meses, la media de asesinatos solo en la Ciudad de Guatemala –la menos violenta de las tres capitales– es de cuatro al día. Huir de la muerte para encontrar por el camino más muerte. Violaciones. Soldados. O cárcel. Bienvenidos al sueño americano

Cristina Sánchez Aguilar

Durante los últimos meses hemos tenido varios asesinatos diarios [en la Ciudad de Guatemala, con una población de 2,5 millones de personas]. La mayoría de los muertos son jóvenes emprendedores que no pagan la *cuota*, la extorsión semanal o mensual a la que someten las maras a quienes trabajan en su *tienda*, en su peluquería, en su puesto de tortillas...». Muchos no pueden pagar –algunos impuestos alcanzan los 50 dólares al mes, casi la totalidad de los ingresos– y la consecuencia es morir *baleados* [asesinados a tiros] cuando menos lo esperan, o aparecer cortados a trozos en el río cercano, metidos en bolsas de basura. «Así encontraron a una mujer hace poco donde vivo, la Zona 6 de Guatemala, la segunda zona más

violenta del país», asegura el jesuita José Luis González. «Los mareros la habían secuestrado y despedazado».

En los países del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA), formado por El Salvador, Guatemala y Honduras, todos los dueños de actividades comerciales están obligados por el crimen organizado a pagar un tributo. Como Fabio, dueño de un puesto de tortillas en el mercado de Tegucigalpa. Un día se presentaron dos hombres de la mara Salvatrucha y le exigieron el pago de una cuota porque, decían, aquél territorio era suyo. «Empecé a pagar, pero cada vez querían más. Amenazaron con matarme y tuve que escapar de mi país», asegura. O como Marlon, que se marchó de El Salvador acostado en una pick up sin decírselo a su familia, con cinco dólares y una mochila con tres cambios de

ropa. Llevaba dos meses en casa sin poder salir ni a comprar, porque se negó a formar parte de una banda y estaba amenazado de muerte. O como Brenda, trabajadora del hogar para una familia acomodada de la capital salvadoreña. «Las maras estaban convencidas de que era rica y me pedían cuotas cada vez más elevadas. Cuando me quejé, me amenazaron con llevármela a mi hija de 11 años».

Estos tres países que conforman el TNCA «se ubican entre los diez países del mundo con un mayor índice de muertes por homicidio por cada 100.000 habitantes, con niveles incluso superiores a los de países afectados por conflictos armados». Tan solo en 2018, 10.531 personas murieron en estos países de forma violenta, a manos de las bandas criminales callejeras. Lo asegura Save the Children en su

informe *En el fuego cruzado*, presentado este martes, sobre el impacto de la violencia de maras y pandillas en la educación de los países centroamericanos. El Salvador, concretamente, «cuenta con la mayor tasa de homicidios en Centroamérica, con una media de 100 por cada 100.000 habitantes». En Guatemala, el primer país en situación de pobreza en América Latina, «la violencia homicida ha aumentado en las últimas décadas. La tasa de homicidios ya supera los 80 por cada 100.000 habitantes, siendo niños y jóvenes entre 11 y 30 años las principales víctimas», añade el informe.

También las niñas y mujeres jóvenes son captadas por los pandilleros, pero en la mayoría de los casos «con fines de abuso o explotación sexual», aseveran desde Save the Children. Por eso Brenda cogió a sus dos niñas y se embarcó en una de las famosas caravanas de migrantes, que comenzaron a organizarse masivamente a finales de 2018 con el fin de llegar juntos a suelo americano. «El objetivo de ir en grandes grupos era defenderse unidos –asegura José Luis González–, porque individualmente es más fácil ser atacados y secuestrados. Pero de esta



No son solo caravanas de migrantes

Es un error llamar migrantes a los centroamericanos que huyen de los homicidios y la extorsión de las maras, ya que son personas «necesitadas de protección internacional, y como tal se les debe garantizar su derecho a solicitar asilo y a no ser deportados a sus países de origen», aseguran desde Save the Children. Según ACNUR, en 2017, 59.400 salvadoreños solicitaron asilo en EE. UU., 36.300 guatemaltecos y 34.900 hondureños, alcanzando niveles que no se registraban desde los años de las guerras civiles –década de los 80–. El jesuita José Luis González recalca que los solicitantes de asilo «no pueden ser rechazados de primeras», pero nada más lejos de la realidad. Tan solo una semana después del dardo estadounidense contra la política arancelaria de su vecino, México interceptó varios camiones con 791 hombres, mujeres y niños que viajaban por el sureste del país, con la excusa de deportarlos para dar «un golpe al negocio de los traficantes de personas», como aseguró el canciller del país, Marcelo Ebrard. Desde entonces, las autoridades mexicanas han devuelto a más de 45.000 personas a sus lugares de origen.

Sorprendente resulta también para el jesuita el anuncio de Trump de proponer Guatemala como «tercer país seguro» para los solicitantes de asilo. «No es un país seguro ni siquiera para los guatemaltecos», sostiene. «Es indignante ver cómo el Gobierno de Guatemala se ha ofrecido para que sean los propios soldados estadounidenses los que controlen las fronteras del país. No se daba ni en tiempos de las repúblicas bananeras, cuando Estados Unidos ejercía el control y la defensa de la seguridad a través de los ejércitos de este país».

forma eran más fuertes y, además, iban acompañados por periodistas», por lo que se convirtieron en el punto de mira de la opinión pública de medio mundo.

Aunque ya no de forma masiva, «seguirán habiendo caravanas», afirma el jesuita. El motivo de la desaparición de estos abarrotados convoyes es la nueva política migratoria del presidente mexicano López Obrador, que ha enviado 15.000 soldados y policías a la parte norte del país y otros 6.000 a la frontera con Guatemala –presionado por Trump y su amenaza arancelaria–, con el objetivo de interceptar y deportar a los migrantes. Pero los soldados no acaban con el miedo. Solo provocan que los centroamericanos «utilicen vías secundarias, donde el crimen organizado extorsiona, se cuestra y mata más fácilmente».

González no habla de oídas. Lo vivió en primera persona el pasado mes de abril. «Diez jóvenes hondureños avanzaban por el Anillo Periférico de Guatemala. Era la primera vez que salían de su país, salvo uno de ellos, que ya lo había intentado antes y convenció a sus acompañantes de que continuasen por esa vía hasta llegar a la frontera con México». Cuando pasaban por la Zona 7, un sicario bajó de una moto y comenzó a dispararlos a la cara. Cuatro fueron heridos de gravedad y Evin, de 19 años, ingresó en el hospital en coma. Murió una semana

después, «un Jueves Santo, a la misma hora a la que le *balearon*». No tenía corona de espinas, recuerda González, «pero estaba desfigurado como el nazareno, con dos balas en el cráneo». «No sabemos quién pagó al sicario, pero estaba esperando a estos chicos, campesinos a los que su trabajo no daba ni para comer. Desde que se firmaron los Tratados de Libre Comercio entre Centroamérica y Estados Unidos, los campesinos ven que su tra-



Alberto Ares Mateos, SJ*

«No se vayan»

«**N**o se vayan, no nos dejen solos! Ustedes son nuestro futuro, nuestra esperanza». Esta fue la frase que una ancianita repetía a un grupo de jóvenes de su pueblo durante una reunión sobre la realidad de la migración forzosa en Arcatao (Chalatenango) en El Salvador, muy cerca de la frontera con Honduras.

Estas semanas he participado en reuniones sobre migraciones y refugio en México y El Salvador. Representantes de la Red Jesuita a Migrantes se daban cita para proyectar una agenda común que dé respuesta a la realidad de la movilidad humana en el continente americano.

Las caravanas de migrantes, las decisiones de Donald Trump, el éxodo venezolano, las elecciones en Guatemala, la reciente toma de posesión del Gobierno en El Salvador, el incremento de los prejuicios hacia migrantes en Perú, la complejidad sociopolítica en Honduras y Nicaragua... son elementos que constantemente surgieron en nuestras conversaciones.

Las migraciones se han convertido en un fenómeno global. En muchos casos las personas se ven obligadas a dejar sus hogares por grandes necesidades, conflictos o violencia pero, aun así, existe una tendencia a generar miedo y recelo al diferente, a construir muros físicos e imaginarios..., fruto de intereses económicos, políticos y sociales.

Pero la migración es un derecho y una dinámica que ha venido para quedarse, una riqueza para nuestras sociedades y una oportunidad para construir un futuro en esperanza.

Ningún estado o institución puede dar una respuesta por sí solo a la realidad migratoria actual. La realidad de la migración va asociada a flujos que recorren varios países desde una realidad mixta. La línea entre personas refugiadas, migrantes y desplazados cada día es más difusa. Hay una fuerte llamada a trabajar en red y generar espacios de colaboración. La Iglesia, junto a los organismos internacionales, se ha convertido en uno de los agentes que más está apoyando para acoger, promover, proteger e integrar a las personas migrantes y refugiadas.

Compartir en las comunidades de donde parten familias migrantes con su dolor y esperanza, recorrer los albergues donde toman respiración, escuchar sus historias de vida, asomarme a lo que los compañeros y compañeras planifican para dar una respuesta integral, compartir con investigadores en varias universidades... me habla de que juntos somos más.

*Coordinador adjunto del Servicio Jesuita a Migrantes España y director del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas

AFP / Carlos Alonso



Migrantes de El Salvador cruzan el río Suchiate, frontera entre Guatemala y México

Alberto Ares



No todo son malas noticias. En la imagen vemos un domingo cualquiera, tras la Misa, en la parroquia de Atacao, en la frontera entre El Salvador y Honduras, donde los campesinos van a vender sus productos antes de comer juntos unas popusas. Los jesuitas trabajan activamente en esta zona, donde la guerra civil dejó cientos de muertos. Dan oportunidades a los trabajadores del campo, para que no tengan que migrar, y abren las puertas a los que pasan por allí. Otro lugar jesuita volcado con los migrantes es el santuario de Esquipulas, en esta misma frontera. «Un grupo de personas humildes se organizó para recibir migrantes y el año pasado, durante las caravanas masivas, llegaron a dar de comer a más de 5.000. Además, se abrieron colegios, parroquias y capillas para que tuvieran dónde dormir», afirma el jesuita José Luis González. Y eso que los medios se afanaron en presentar a los migrantes como delincuentes. Pero «la mayoría era gente pobre» y los vecinos del pueblo se volcaron con ellos.

Viene de la página 7

jo no sirve para nada. Por ejemplo, si siembran maíz, no sale rentable vender la cosecha a precio de mercado porque el estadounidense, producido con grandes tecnologías, llega a Honduras más barato que el maíz del campesino local», sostiene el religioso.

Las otras «causas profundas»

Moisés Gómez, de la Universidad Centroamericana de El Salvador, añade de la pobreza estructural como otra de las causas profundas que motivan la huida de sus compatriotas hacia Estados Unidos. «Son personas muy trabajadoras, pero por más que se esfuerzen no pueden satisfacer necesidades básicas como la alimentación, la vivienda, la educación de los hijos... No queda otra que mirar hacia fuera». Como hicieron Evin y sus compañeros. «No podemos olvidarnos tampoco de la reunificación familiar. Por ejemplo, el 25 % los salvadoreños viven fuera del país, mayoritariamente en Norteamérica, y claro, las familias se quieren reunir. Piden el visado para migrar de forma documentada, pero son rechazados en un 90 %, orillados a la ilegalidad y obligados a buscar vías fuera de las establecidas para emigrar».

También es un problema cada vez mayor, añade, «la corrupción en los

«El único propósito es crear caos en nuestro país»

Esta semana el jefe de Protección Fronteriza de EE. UU. John Sanders, ha presentado su dimisión tras darse a conocer la noticia de las condiciones «insalubres» de menores migrantes en el centro Clint, donde permanecían separados de sus padres. «También nosotros estamos afectados por esta información», asegura el agustino recoleto José Luis Garayoa. «Los niños llevaban semanas detenidos, pese a que el tiempo máximo de

permanencia para los menores en las instalaciones de la Border patrol (Patrulla fronteriza) es de 72 horas».

Sandra Cordero, directora de la asociación Families belong together, ha calificado de «cruel e inhumana» la separación de los niños de sus padres. «El único propósito es crear caos en nuestro país y ganar puntos políticos», advierte Cordero, que asegura que «los niños no estarán seguros hasta que no cierran estos campos de internamiento».

Las condiciones de los niños «eran tan caóticas que nuestro obispo, Mark Seitz, pidió voluntarios para hacernos presentes como Iglesia, después de solicitar permiso al Gobierno», explica el misionero. Para entrar a cualquier centro de detención estadounidense es necesario permitir al FBI que «investigue tus antecedentes penales y asistir a cursos de adiestramiento para saber lo que puedes y no puedes hacer».

gobiernos» y la desvinculación de los mandatarios centroamericanos de los problemas reales del pueblo. Y pone como ejemplo el famoso Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica y el Sur de México, elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de la ONU, «que estima una inversión de 10.600 millones de dólares para crear oportunidades económicas y mejorar la seguridad en las comunidades». Algo que *a priori* suena revelador, pero que «ha sido elaborado unilateralmente por México». Para Gómez es sorprendente que los gobiernos centroamericanos «no vean la migración como

un problema y en cambio sea el país mexicano el que proponga una solución» externa «que no creemos que solucione nada».

Alberto Ares, coordinador adjunto del SJM España, habla con *Alfa y Omega* desde El Salvador y añade otra situación que fomenta el éxodo centroamericano: «No podemos olvidar el efecto llamada. Los que migraron antes envían imágenes desde Estados Unidos en las que parecen estar en el paraíso. Raramente dicen en qué trabajan, cómo viven.. Intentan maquillar una situación vital complicada». Y sus jóvenes compatriotas se preguntan: «¿Por qué yo no?». De hecho,

«las expectativas de los estudiantes no son tanto ir a la universidad como buscar una manera de llegar a suelo estadounidense».

Ya no vale con huir de las maras

El camino hasta la frontera es arduo. Save the Children, sobre el terreno, afirma ser testigo de cómo los migrantes, en especial «las niñas y niños, están expuestos a terribles privaciones y peligros». Ellos son los más vulnerables a los «traficantes, las redes de trata, a sufrir violencia y sexual y a todo tipo de vejaciones de las Fuerzas de Seguridad». Sin contar con «las condiciones de viaje, en

CNS



El obispo de El Paso, Mark Seitz, cruza desde Juárez la frontera con una familia

las que tienen que recorrer cientos de kilómetros a pie en zonas desérticas, bajo un sol abrasador y sin acceso a agua ni comida».

Pero hay quienes –¡por fin!– llegan hasta la frontera. Ahora llena de militares. «Por eso se aventuran a cruzar a Estados Unidos por el río Bravo, y todos conocen la cantidad de vidas que el río se cobra cada año [NdR: como la de Óscar y Valeria], pero no se detienen», asegura José Luis Garayoa, misionero agustino recoleto en El Paso (Texas).

Para evitar este peligroso cruce, el obispo estadounidense Mark Joseph Seitz, titular de la diócesis de El Paso, acompaña en ocasiones a familias que quieren cruzar la frontera. El pasado jueves, sin ir más lejos, «se puso todos sus capisayos y cruzó a una familia hondureña, el papá, la mamá y dos niñas, por el puente Paso del Norte de Ciudad Juárez», explica Garayoa. Monseñor Seitz acusa a su país de creer «que estos padres no tienen derecho a salvar a sus hijos de la violencia o la desnutrición, no tienen derecho a un trabajo, ni tienen derecho a reunirse con la familia». «Hemos olvidado el mandamiento de amar, hemos olvidado a Dios», añadió en declaraciones a la prensa tras el gesto público.

La mayoría de los que logran cruzar son llevados al centro de detención. Adiós, sueño americano. «Me de-

cía un padre de familia que estaba en el centro que, cuando no tienes nada que perder, te arriesgas a cualquier cosa por ver crecer a tus hijos con una mínima calidad de vida. Todos creen que, después de tanto sufrimiento les concederán asilo. Y no me atrevo a decirles que las condiciones han cambiado, que ya no basta con ser amenazado por los carteles de la droga o las maras, que para quedarse deben de tener una historia creíble de persecución política», explica el misionero.

El tiempo de estancia varía dependiendo de la situación personal de cada uno. «Hay que tener en cuenta que entrar ilegalmente al país ya se considera una felonía o delito». Lo más sorprendente de los centros, añade Garayoa, es «uno, que los detenidos casi nunca se quejan del trato recibido, porque el dolor es otro: estar lejos de sus seres queridos, no saber dónde están sus hijos, su mujer, sus padres ancianos... –curiosamente me dicen que uno de los momentos más felices en el centro es la celebración de la Eucaristía los viernes–; y dos, el hormiguero de abogados de toda monta que pululan ofreciendo a los familiares “llevar su caso” y liberar al migrante. La mayoría de las veces lo único que se consigue es retrasar la deportación después de vaciar la cuenta corriente de la familia». Welcome to the United States.

«No quieren quedarse aquí»

▼ Monseñor Alfonso Miranda, secretario general de la Conferencia Episcopal Mexicana, analiza en entrevista con *Alfa y Omega* la estrategia migratoria de López Obrador, recrudecida ante las amenazas económicas del presidente Trump

Alfonso Miranda



Miranda, también obispo auxiliar de Monterrey, en un encuentro con niños

C. S. A.

Estos días ha dado la vuelta al mundo una imagen con un papá y una niña ahogados en la frontera entre México y EE. UU. por el recrudecimiento de la política migratoria en su país.

La fotografía ha logrado sensibilizar a gran parte de la sociedad, anclada en una visión xenófoba hacia los migrantes centroamericanos.

Se preguntaba usted en unas declaraciones a la prensa qué infierno estarán pasando en sus países para lanzarse así hacia la muerte.

Hay problemas profundos, especialmente en Honduras. Después en Guatemala, y por último en El Salvador, con una insuficiencia política que no permite el progreso de la de la sociedad. Además hay un grave problema de violencia, inseguridad y falta de recursos. A esto se suman las nuevas restricciones del Gobierno, la violencia en Nicaragua, el tema de Venezuela... Un caldo de cultivo para quienes, por encima de todos los riesgos, prefieren salir buscando vivir a quedarse y ser presas del crimen y de la muerte.

Pues según datos de su Instituto Nacional de Migración, México ha triplicado las deportaciones en los primeros meses de Gobierno de López Obrador. De 5.717 de diciembre de 2018, han pasado a 14.970 en abril, hasta sumar un total de 45.370 personas.

El Gobierno tiene apenas siete meses dirigiendo la marcha del país. En esos meses ha habido de todo, pero también una propuesta muy válida –teniendo en cuenta propuestas anteriores no tan eficaces–, un programa de desarrollo México-Centroamérica. Pero la realidad es que el Gobierno no tiene una estrategia, sigue una política en construcción: abre la puerta, la cierra...

¿Hablan entre ustedes?

Hemos tenido que entrar en contacto forzosamente por múltiples ra-

zones, desde la defensa de agentes de pastoral en riesgo a levantar la voz en cuanto a la violación de derechos humanos. Porque ¿quién puede solo? Ni la Iglesia, ni el Gobierno ni la sociedad civil podemos arreglar esto solos.

Dicen los obispos mexicanos en su mensaje del 10 de junio que desplegar 6.000 efectivos de la Guardia Nacional en la frontera sur no es una solución que atienda a las verdaderas causas del fenómeno migratorio. Aunque «es del todo legítimo y necesario tomar decisiones valientes para evitar la imposición de aranceles a los productos mexicanos que se comercian con los Estados Unidos». ¿Qué proponen como solución?

Es importante lo que te voy a decir: en el tema migratorio tenemos cinco realidades. Primero, fuimos mucho tiempo un país expulsor. En segundo lugar, somos un país de tránsito y en tercer lugar, un país de destino. Además, tenemos deportados, y por último, somos país de espera. Cinco realidades vividas al mismo tiempo. Pero solamente se ve una cara.

¿Entonces?

Lo que nosotros aportamos son agentes de pastoral que cuidan y defienden a los migrantes. También parroquias, diócesis, religiosos y religiosas... ante la emergencia de las caravanas. Trabajamos de la mano de otras Iglesias y otros organismos de la sociedad civil.

¿Y hay posibilidad de ofrecer asilo político a los centroamericanos que huyen de la violencia?

Estamos trabajándolo. Se han dado miles de visas de tránsito, porque el porcentaje de migrantes que busca llegar a Estados Unidos es máximo. El Gobierno mexicano propuso públicamente recibir migrantes en el sur. Les ofreció una posibilidad para vivir y trabajar. Pero aún así, la mayoría no quieren quedarse aquí.

CNS



El Papa con peregrinos chinos en la plaza de San Pedro durante una audiencia general en octubre de 2016

Vaticano-China, sendero con (inevitables) turbulencias

▼ Las relaciones entre la Santa Sede y China fluyen, pero no son fáciles. Ni están exentas de turbulencias. Aún persisten «limitaciones» y «presiones administrativas» contra muchos católicos en ese país asiático. Lo acaba de reconocer el Vaticano, al presentar públicamente un documento dirigido a los sacerdotes y obispos chinos. En él, se dan indicaciones sobre cómo actuar ante los registros civiles pedidos a los clérigos, que incluyen declaraciones contradictorias con la fidelidad a la Iglesia católica. En Roma trabajan para encontrar una solución diplomática, sin poner en riesgo un acuerdo bilateral frágil e imperfecto, pero real y necesario

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

El deshielo existe, tanto como las dificultades. En la actualidad, todos los obispos chinos mantienen plena comunión con el Papa. Esto, gracias al Acuerdo provisional entre la Santa Sede y la República Popular China sobre el nombramiento de obispos, firmado en septiembre de 2018. El documento es un primer paso para sanar décadas de lejanía y hostilidad.

La China continental carece de relaciones diplomáticas con el Vaticano desde el triunfo de la revolución encabezada por Mao Zedong el 1 de octubre

de 1949. Desde entonces, la Iglesia ha afrontado azarosas vicisitudes, incluyendo la abierta persecución.

El acuerdo provisional pretende escribir una página nueva, pero se presenta solo como una respuesta temporal a un problema específico: el nombramiento de obispos en el país. Aún quedan otros temas pendientes por atender, como el registro civil de los sacerdotes, que incluye formularios con frases explícitas sobre la «autonomía» de la Iglesia china con respecto a la romana.

«A pesar del compromiso de querer encontrar una solución aceptable y compartida, en diferentes regiones de la República Popular China se proponen a los sacerdotes textos para firmar que no son

conformes con la doctrina católica, que crean comprensibles dificultades de conciencia, ahí donde se les pide aceptar el principio de independencia, autonomía y autogestión de la Iglesia en China», explica Andrea Tornielli, director editorial del Vaticano.

Ante esta situación, la Santa Sede emitió el 28 de junio un documento de orientaciones pastorales sobre el registro del clero en China. En él, constata la «profunda perplejidad» de muchos eclesiásticos ante la obligación de firmar estos documentos bajo la amenaza de que, de no hacerlo, quedarían impossibilitados para actuar pastoralmente.

El registro obligatorio ha sido introducido por nuevos reglamentos sobre actividades religiosas aprobados poco tiempo atrás. Un gesto contradictorio con la buena voluntad mostrada con motivo de la firma del acuerdo provisional y que ha sido utilizado por diversos observadores para criticar el acercamiento China-Vaticano.

«La complejidad de la realidad china y el hecho que, en el país, parece que no existe una única praxis aplicativa de los reglamentos para los asuntos religiosos, hacen particularmente difícil pronunciarse sobre la materia», indica la nota de orientaciones pastorales. Por un lado –agrega–, «la Santa Sede no pretende forzar la conciencia de nadie», y por otro, «considera que la experiencia de la clan-

Reuters / Thomas Peter



Eucaristía en la iglesia de San José de Pekín el 1 octubre de 2018

destinidad no está incluida en la normalidad de la vida de la Iglesia y que la historia ha mostrado que los pastores y fieles echan mano de ella solamente en el sufrido deseo de mantener íntegra la propia fe». «Por ello, la Santa Sede sigue pidiendo que el registro civil del clero ocurra con la garantía de respetar la conciencia y las profundas convicciones católicas de las personas involucradas. Solo así, de hecho, se pueden favorecer tanto la unidad de la Iglesia como la contribución de los católicos al bien de la sociedad china».

La clandestinidad es legítima

La publicación del documento vaticano de orientaciones es la prueba tangible de que el problema está lejos de resolverse. Redactado con lenguaje diplomático, el texto es una verdadera toma de posición. Entre otras cosas, recuerda y subraya que la situación actual es muy distinta a la del pasado, cuando las «asociaciones patrióticas» pretendían ser, en la práctica, una Iglesia nacional china. Por eso, el Vaticano insiste en que, ante el desarrollo de la relación bilateral en los últimos años, «es legítimo esperar una actitud nueva de parte de todos, también en el modo de afrontar las cuestiones prácticas correspondientes a la vida de la Iglesia».

Por lo pronto, los diplomáticos papales están trabajando para empujar una armonización entre los registros civiles y el acuerdo firmado. Pero no resulta fácil, sobre todo por la calidad de provisional de este último y su reducido alcance. La Iglesia quiere que todos los documentos a suscribir por sus sacerdotes no solo respeten las leyes chinas sino, sobre todo, la doctrina católica.

Mientras no se logre una solución definitiva, las orientaciones pastorales recomiendan a los clérigos que, en el momento de la inscripción, añadan una frase escrita según la cual ni la independencia, ni la

autonomía, ni la autogestión de la Iglesia en China pueden ser excusa para dejar de lado la doctrina católica. Si esto no se les permite, se les pide dejar constancia en modo verbal, en lo posible ante un testigo.

«También se le pide que informen inmediatamente a su obispo de la inscripción y de las circunstancias en las que se ha realizado. En cambio, quien no esté seguro de inscribirse en estas condiciones, no debe sufrir presiones indebidas», sigue la nota.

Este último pasaje resulta fundamental. La Santa Sede reconoce a quienes, pese al acuerdo provisinal, desean permanecer en la clandestinidad, a lo que, *de facto*, se ven empujados los clérigos que rechazan firmar. Pero esta Iglesia clandestina existe y seguirá existiendo. Aunque el deseo explícito del Papa sea la plena unidad. Eso se logrará solo después de un largo proceso, y decisiones del Gobierno chino como el registro de sacerdotes no ayudan.

«En todo caso, a la espera de poder alcanzar a través de un franco y constructivo diálogo entre las dos partes, según lo acordado, a una modalidad de registro más respetuosa de la conciencia de las personas involucradas, la Santa Sede pide que no se lleven a cabo actos de presión intimidatorios contra las comunidades católicas no oficiales, como por desgracia ya ha ocurrido», insiste el escrito vaticano.

Ya lo había constatado el secretario de Estado de la Santa Sede, Pietro Parolin, en una inédita entrevista al *Global Times*, el diario considerado la voz de Pekín a nivel internacional. «¡No todos los problemas están resueltos! Tantas cuestiones deben ser afrontadas todavía y lo estamos haciendo con buena voluntad y determinación. Soy bien consciente que ninguno tiene la verdad absoluta o una varita mágica, pero puedo decir que estamos empeñados en buscar soluciones durables, que sean aceptables y respetuosas de todos».



Moisés Mato*

El deber de desobedecer

Cuando la capitana del Sea-Watch, Carola Rackete, es detenida en Lampedusa por desobedecer la ley, asistimos a un acto de dignidad que, más que a la admiración, debe impulsarnos a la imitación. No solo a los que, como el Open Arms, tienen barcos, sino a todas las personas que nos atrevamos a mirar el tema migratorio con un mínimo de objetividad, desde los hechos y desde las causas.

Las leyes están hechas a medida de los intereses de los que las hacen. Europa no va a legislar contra los intereses económicos de sus empresas por más evidente que resulte su insaciable expolio a África. Sin ese robo permanente, el continente más rico del mundo en materias primas posiblemente no empujaría a sus hijos a los salvajes caminos de las rutas migratorias. Si sacamos nuestra bota del continente negro, este podría aportar el mundo mucha de su riqueza cultural. Tal como explica la activista Maliense Aminata Traoré, «África no es pobre y tiene su dignidad. Los occidentales saben que pueden saquear, acusar y ridiculizar a los africanos. No les cuesta nada. Tienen medios de comunicación poderosos que difunden la imagen de una África decrepita que no sale adelante [...]. Cuando vemos los desastres de hoy, las proezas tecnológicas, pero también los daños que producen las tecnologías, nos damos cuenta, una vez más, de que África posee unos valores sociales y culturales que pueden salvar el mundo. Pero con la condición de que dejen de machacarnos, de humillarnos».

La realidad es que África se empobrece en la medida que Europa se enriquece. Esta perniciosa dinámica provoca hambre en los países de salida de las personas migrantes, muerte y opresión en el tránsito a Europa y explotación y persecución en el destino. Naturalmente estos hechos provocan indignación en muchas personas. Pero es necesario un paso más, es necesario entender que detrás de toda esa tragedia hay decisiones políticas y enrevesados marcos jurídicos que amparan el crimen. El escándalo no es solo la existencia de esas realidades atroces sino el hecho de que de alguna forma hayan sido planificadas. Y lo ha sido de tal manera que nadie se sentará en un tribunal para pagar por ellas. Por una sencilla razón: Esas muertes están amparadas por la ley.

El escándalo que no activa la conciencia hasta el punto de la desobediencia se vuelve paralizante y a la postre se convierte en una suerte de catarsis colectiva que se desahoga en las redes sociales. La capitana Rackete hace buena la sentencia de H. D. Thouret cuando afirma que «bajo un gobierno que encarcela a cualquiera injustamente, el lugar del hombre justo es la prisión». Ante la injusticia no es posible la neutralidad. Si el que padece esa injusticia va a la cárcel, mi acción solidaria ha de ser de tal forma que, en las últimas consecuencias, me lleve a compartir su celda.

*Colectivo Noviolencia

Fotos: Hebras de Paz



Un adolescente interviene en el Encuentro de Ciudades Destruídas por la Guerra celebrado en San Sebastián en 2013

Historias de humanidad del otro lado de la trinchera

▼ Existe una memoria histórica «amarga» que no puede quedar en el olvido por «respeto a las víctimas». Pero esa memoria por sí sola «no genera esperanza ni abre vías para la reconciliación». La asociación Hebras de paz propone recuperar y transmitir a los jóvenes historias de ayuda entre combatientes de bandos opuestos. Que las hubo...

Rodrigo Moreno Quicios

El tío bisabuelo de Alicia, Toribio, era guardia civil cuando estalló la guerra. Un día, el bando nacional le ordenó asesinar a Casimiro, el alcalde republicano de su pueblo. Toribio no quería hacerlo, pero tampoco se podía negar. Urdió una treta para salvarle la vida. «Pidió a los superiores que su pareja fuera otro guardia civil que no conociera el pueblo», recuerda Alicia. Después, aprovechándose del desconocimiento de su compañero, Toribio avisó al alcalde en persona dándole un mensaje en clave cuando la pareja entró en el pueblo: «Buenos días, Antonio. ¿Dónde está el hijo de puta de Casimiro? Vengo a llevártelo preso al cuartel para

que pague de una vez por todas lo que se merece». El alcalde republicano, entendiendo la advertencia de su paisano, le respondió: «Casimiro está segando su prado junto al río, a media hora de aquí». Y mientras Toribio se llevaba a su pareja a la otra punta del pueblo, Casimiro se fugó.

Historias así son las que Juan Gutiérrez recopila en Hebras de paz, iniciativa que recorre los institutos invitando a los jóvenes a mirar los actos de ayuda entre combatientes de distintos frentes. «Hay acuerdo en que las huellas de la guerra son todas traumáticas. Sin embargo, también hay huellas sanadoras que no se encuentran porque no se buscan», explica el presidente de la asociación. Su método vanguardista ha sido uno

de los más comentados entre los 1.500 especialistas que acudieron la semana pasada a la Universidad Complutense para celebrar la tercera edición de la conferencia anual de la Asociación de Estudios de la Memoria, celebrada del 25 al 28 de junio en Madrid con motivo del 80 aniversario del fin de la Guerra Civil.

A sus 87 años, Gutiérrez, quien trabajó entre 1990 y 2000 como mediador entre ETA y el Gobierno, apuesta por recuperar la memoria histórica de un modo diferente al simple recuerdo de las atrocidades cometidas por unos y otros. El sufrimiento no puede caer en el olvido por «respeto a las víctimas». Sin embargo, no basta quedarse ahí. «Esa memoria sola es amarga, no genera esperanza ni abre vías para

Hebras de paz

El padre de uno de mis abuelos combatió en el frente. Un día luchando en una de las batallas, le pegaron un tiro en la mano dejándolo sin dos dedos. A un soldado del otro bando también le habían disparado, pero este tuvo peor suerte, ya que el disparo había sido en la pierna, y por lo tanto no podía andar para ponerse en un lugar seguro. Mi bisabuelo le llevó a cuestas con la mano herida a un lugar seguro, que estaba a unos cuantos kilómetros.



Mi otro bisabuelo en varias ocasiones ayudó a escapar o encubrió a varias personas de diferentes ideas políticas a las suyas, para que no les metiesen a la cárcel o les matasen por robar o por comprar cosas que eran ilegales en el país.



Un cómic publicado por Hebras de paz

una reconciliación en equidad porque sigue habiendo una jerarquía entre víctimas vencedoras y victimarios vencidos. Hay que injertar en ella relatos con hebras de paz viva», sostiene.

Es algo que Guillermo García intenta con sus alumnos durante las clases de Filosofía. El profesor, que considera el proyecto una oportunidad inmejorable para hablar de valores educativos, anima a sus estudiantes a preguntar a sus abuelos sobre sus memorias antes de que se pierdan. No necesita que sean heroicas, «simplemente que alguien de un bando preste ayuda a alguien de otro». Algo difícil de imaginar pero que, como demuestra Hebras de paz, fue más frecuente de lo que se piensa.

Fruto de este afán por entender y humanizar la historia, los alumnos de García participaron en 2013 en el Encuentro de Ciudades Destruídas por la Guerra celebrado en San Sebastián y, en 2017, en un acto de la Feria del Libro de Madrid donde leyeron historias de la guerra con sus abuelos. En ninguno de estos actos nadie les preguntó en qué bando les tocó combatir a sus familias, simplemente revindicaron la memoria de los familiares que, independientemente de sus ideas políticas, tuvieron la humanidad de ver en el adversario a un semejante.

Rompiendo el tabú

Tras el dolor que la Guerra Civil ocasionó en los españoles, muchas familias evitaron aquel episodio para no remover el pasado. Sin embargo, según Chema Urquijo, todavía responsable de la Oficina de Memoria del Ayuntamiento de Madrid, cuyo cierre ha anunciado el recién investido alcalde, José Luis Martínez-Almeida, «cuando pasa esa generación, la siguiente ya no está sujeta a ese pacto de silencio. Empieza a mirar hacia atrás y se pregunta “¿esto cómo pudo ser posible?”».

Es esa generación de bisnietos la que actualmente protagoniza la reivindicación de la memoria, para lo que deben vencer la resistencia que encuentran en sus propias casas. «Hay un consenso familiar en no mencionar esos sucesos. El terror, como te entra hasta los huesos, arroja una sombra de generaciones. Aunque ya no haya peligro real, sigues aterrorizado», describe Juan Gutiérrez.

Dado el secretismo que rodeó a estas anécdotadas mientras vivieron sus protagonistas, muchas ya han caído en el olvido. Los alumnos de Guillermo García, nacidos después del año 2000, están tan lejos de la Guerra Civil que ni sus abuelos la recuerdan. «Ya no son fuentes primarias y les cuentan historias indirectas que han estado muchos años silenciadas en la familia», explica el profesor.

Pero aunque el olvido o el silencio hayan sepultado estas historias durante años, la insistencia de los nietos casi siempre hace mella. Al escuchar las preguntas que nadie se atrevió a hacerles, finalmente surge la complacencia con los abuelos, quienes les ayudan a sacar a la luz lo poco que conoz-



Algunas de las historias de los combatientes en la Guerra Civil llega a sus descendientes a través de su correspondencia

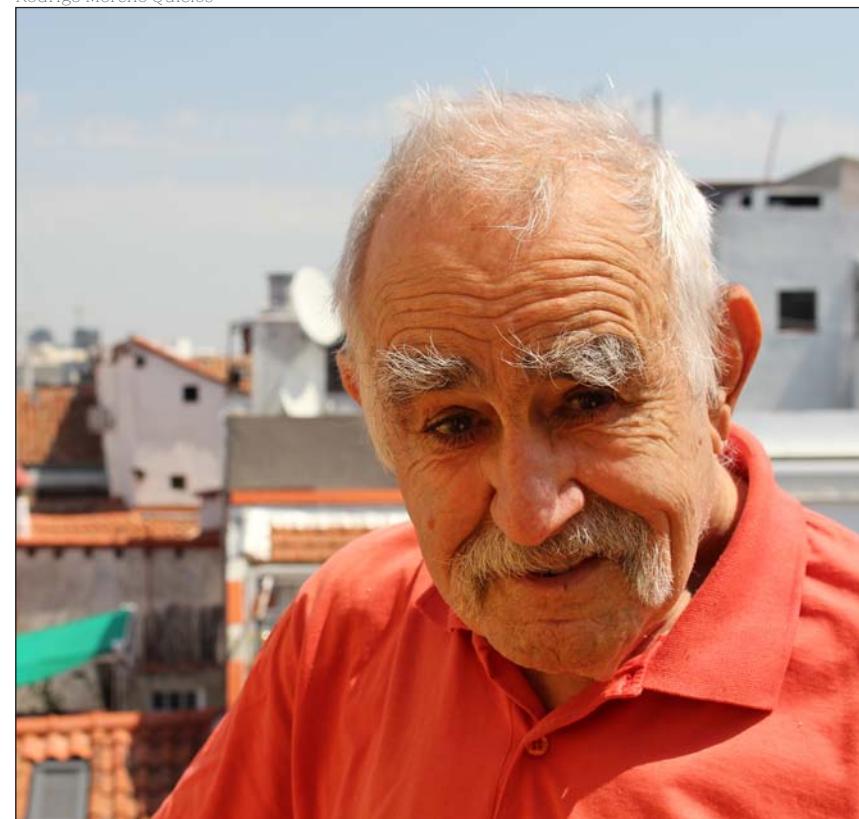
Rodrigo Moreno Quicios

can. «Los jóvenes se convierten en ese caballero que lucha contra el dragón en los cuentos y se encuentra con un viejo que le da la clave para vencerlo», celebra Gutiérrez.

La bondad del adversario

«Hay estructuras que son condenables, pero los seres humanos que las habitan pueden romper la disciplina para ayudar a alguien del bando enemigo», explica Juan Gutiérrez. Unos gestos inesperados que, a su juicio, hay que tatuar en la memoria. «Está muy bien insistir en lo pacíficos que somos, pero es mejor aún insistir en los pacíficos que son los seres humanos del bando enemigo».

Y aunque este reconocimiento parezca imposible, a los alumnos de Guillermo Díaz no les cuesta hacerlo. «Tienen una mirada menos apasionada y enfrentada de la guerra, la ven como un drama humano más allá de la confrontación ideológica», cuenta el profesor. «La idea de las hebras de paz es que, por encima de los enfrentamientos, los seres humanos que viven el conflicto se dan cuenta del sufrimiento de los demás», sentencia.



Juan Gutiérrez, presidente de la asociación Hebras de paz

Memoria también para el País Vasco

La Guerra Civil no es el único drama en España que necesita un reconocimiento a las víctimas a través de la memoria histórica. «No se puede olvidar lo sucedido en el País Vasco. No se puede olvidar que, en pleno siglo XXI, en una de las sociedades más avanzadas de Europa, donde se vive muy bien, había un grupo terrorista que practicaba la violencia armada y asesinaba a representantes políticamente elegidos sin más justificación que la reivindicación de un proyecto político», denuncia Chema Urquijo, quien fue hasta 2014 asesor de la Secretaría General de Paz y Convivencia, una entidad dependiente del Gobierno vasco.

Según Urquijo, como la herida del terrorismo etarra está demasiado reciente, actualmente existe un pacto de silencio que dificulta hablar de lo sucedido. «Aunque todo el mundo está de acuerdo en que no puede volver a suceder», aclara.

Al igual que sucedió con la Guerra Civil en su momento, el responsable de la Oficina de Memoria del Ayuntamiento de Madrid erigida por la alcaldesa Carmena confía en que las generaciones venideras pondrán blanco sobre negro en la historia del terrorismo. «Es algo que no se ha hecho, pero se hará. Dentro de 20 o 30 años, habrá una generación que mirará hacia atrás y se preguntará, con el mismo desparpajo que los nietos preguntan a su abuelo sobre la guerra, cómo fue posible que ocurriera esto».

Urquijo también demanda «una reflexión autocrítica» por parte de la sociedad vasca. A su juicio, la gente debería preguntarse, cómo es posible que tanta gente mirara hacia otro lado, qué hacían mientras ETA asesinaba a su vecino y «cómo es posible que este odio creciera entre nosotros y durara 50 años».

Fotos: AFP / Franck Fife



La capitana de la selección española de fútbol femenino, Irene Paredes, durante el partido que enfrentó a España con Estados Unidos, en el Mundial de Francia

▼ El auge del fútbol femenino ha traído aire fresco a un deporte excesivamente marcado por los fichajes millonarios y salpicado por los escándalos de corrupción en su vertiente masculina. Recién llegada del Mundial de Francia, Irene Paredes, capitana de la selección española y una de las mejores futbolistas del mundo, habla con *Alfa y Omega*

Fran Otero

Uno de los mayores reproches que se suele hacer al fútbol –al masculino, el mayoritario– es que ha perdido su esencia, que se ha alejado de los aficionados para echarse en manos del negocio, del dinero. Fichajes millonarios, evasión de impuestos, irregularidades en la elección de las sedes de los torneos –Catar, por ejemplo– o la imagen de los máximos mandatarios del fútbol mundial arrestados manillan un deporte que, sin embargo, se resiste a perder sus valores. Porque, como suele repetir el Papa Francisco cuando habla sobre el tema, el deporte puede transformar la sociedad si promueve «una cultura de diálogo y de encuentro respetuoso».

Es en este contexto en el que ha explotado el fútbol femenino, arropado por las corrientes sociales que luchan contra la discriminación por sexo, la desigualdad y la falta de oportunidades. En nuestro país, el fútbol practicado por mujeres ha batido récords de asistencia hasta los 60.000 espectadores –la primera vez que se alcanza esta cifra a nivel mundial– que se congregaron en el Metropolitano de Madrid

para presenciar en marzo un enfrentamiento entre el Atlético de Madrid y el Fútbol Club Barcelona. El colofón ha sido el Mundial Femenino de Francia, que concluye este domingo y en el que la selección española ha alcanzado nuevas cotas: primera victoria en un partido de un Mundial y primera participación en octavos de final.

Esta corriente femenina ha venido acompañada de importantes reivindicaciones como que se dote de más recursos al fútbol formativo femenino, que se retribuyan de la misma manera los premios masculinos y los femeninos o que se proteja a las futbolistas cuando deciden ser madres, de modo que no tengan que abandonar su carrera.



Irene Paredes (Legazpi, Guipúzcoa, 1991). Juega en el PSG y es una de las capitanas de la selección española, que ha hecho historia en el mundial al alcanzar por primera vez los octavos de final. Es licenciada en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

Las mujeres recuperan los valores del fútbol

dos, el mejor equipo del mundo, Irene Paredes vuelve a entrar en contacto con el balón en su primer campus de fútbol para niños y niñas en su pueblo, donde ella dio sus primeros toques siendo muy pequeña y donde tuvo que esperar hasta los 14 años para jugar con un equipo femenino senior pues no había categorías inferiores. «Hoy hay una escuela y las chicas tienen la opción de elegir si quieren jugar al fútbol», explica en entrevista con *Alfa y Omega*.

Un camino lento

Hoy varias niñas lucen camisetas de fútbol en el pueblo, algunas con su nombre, pero cuando ella empezaba era la única. Y tuvo que escuchar «comentarios machistas o desproporcionados, algunos queriendo y otros sin querer». Todo eso ha cambiado bastante, pero también es cierto que queda mucho camino por recorrer: «Me siento afortunada porque ahora puedo vivir del fútbol, pero esto no era así hace poco. Aunque también tengo que decir que va más lento de lo que nos gustaría. Con respecto al masculino, las diferencias son abismales tanto en el mundo profesional como el amateur. Por ejemplo, un caso muy concreto, a veces, a los equipos femeninos se les suelen dar los peores horarios de entrenamiento y se les asigna el peor entrenador», añade.

Si bien es cierto que hay muchas cosas que mejorar en igualdad de de-

El Vaticano ya tiene su equipo

A la ola del auge del fútbol femenino también se ha unido el Vaticano con la formación de su primer equipo femenino. Una iniciativa que ha surgido de las propias mujeres que trabajan en la Santa Sede –la capitana es una camerunesa que trabaja en el departamento de Laicos, Familia y Vida– y cuya cara visible es Susan Volpini, secretaria de la Asociación de Mujeres del Vaticano. Con su camiseta amarilla y pantalón blanco, las futbolistas juegan en el campo donde habitualmente se disputan los partidos de la Clericus Cup. Su debut se produjo el pasado 26 de mayo ante el A. S. Roma, que juega en la primera división italiana y se saldó con una abultada derrota, aunque el resultado fue lo de menos. La experiencia no fue tan positiva en su primer partido oficial, en Viena, donde el equipo decidió retirarse después de que las rivales se quitaran las camisetas mientras sonaba el himno vaticano y mostraran mensajes a favor del aborto en sus vientres y espaldas.

rechos y oportunidades, la capitana de la selección española reconoce que hay valores que mantener y que el fútbol masculino ha perdido. Habla de la «humildad», del ambiente sano que se respira en las competiciones de chicas o de la importancia que las futbolistas dan a los estudios y a su formación. Muchas de las jugadoras españolas que participaron en el Mundial se llevaron los apuntes y los libros a la concentración previa e incluso hicieron algún examen. Irene Paredes se libró, pues ella ya es licenciada en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, tiene un máster en Formación de Profesorado y este año ha hecho un curso de inteligencia emocional en la UNED. «Esto se debería mantener, pues no solo somos referentes como futbolistas sino también como personas. Cuando te formas eres más completa. Nosotras lo hemos hecho muchas veces por necesidad, porque hasta hace poco no podíamos vivir del fútbol o porque no sabemos qué va a pasar cuando lo dejemos. Las jóvenes, que son ya profesionales, aunque no necesitan estudiar lo siguen haciendo. Dice mucho de estas mujeres. En el fútbol masculino no es tan habitual, pues si un hombre consigue ser profesional probablemente puede vivir de lo que ha ganado», apunta.

En otro de los aspectos en los que las chicas han metido un gol a los chicos es en el campo de la solidaridad. Por ejemplo, de todos los futbolistas en-

rolados en la iniciativa Common Goal –que dona el 1 % del salario para proyectos de desarrollo– liderada por Juan Mata, la mitad son mujeres futbolistas, un porcentaje que, si lo comparamos con el número de profesionales mujeres en el mundo del fútbol, las deja en muy buen lugar. Según Paredes, es para estar orgullosas, aunque «la cantidad que aportemos [por los sueldos] sea menor que la de los hombres. Y añade: «Quizá seamos más solidarias porque nos ha costado más llegar a donde estamos y porque somos conscientes de que somos afortunadas. Con poco se puede cambiar el mundo». Ella colabora, en concreto, con un proyecto de emancipación de la mujer en India.

Aunque se resista a reconocerlo, la futbolista del PSG es un referente hoy del fútbol femenino, referente para niñas y niños, como su buena amiga Vero Boquete –la futbolista gallega pone el nombre al estadio de Santiago de Compostela–, Jenni Hermoso, Vicky Losada o Sandra Paños. Nombres que han hecho historia y que quedarán sellados en el imaginario colectivo del fútbol. «Pero hay muchas mujeres que estuvieron antes, cuyos nombres no conocemos ni hemos visto sus fotos. Esas son las verdaderas pioneras, las que han hecho posible que hoy nosotras estemos luchando por mejores condiciones, por ser más visibles. Nos hemos aprovechado de la ola e intentamos hacerla más grande», concluye Paredes.

Khalida Popal



Khalida Popal, en un evento de la fundación del Barça y Unicef

La futbolista afgana que ha cambiado la cultura de un país

La vida de Khalida Popal siempre ha estado vinculada al fútbol, a través del cual ha conseguido romper en su país, Afganistán, con la cultura dominante que relega a la mujer a la condición de sierva del hombre. Por eso se rebeló cuando le dijeron que no podía jugar al fútbol y lo hizo. Sufrió ataques, insultos... pero a ella le dio igual. No desesperó y siguió luchando. Fue la fundadora de la selección nacional de fútbol femenino de Afganistán y también su capitana, así como la primera mujer en trabajar en la Federación Afgana de Fútbol. Se convirtió en referente para la igualdad de la mujer en el país. Todo ello le granjeó amenazas de muerte que finalmente la obligaron a abandonar el país y asilarse en Dinamarca, gracias a la firma de ropa deportiva que la apoyaba, que era danesa.

Khalida Popal acaba de participar en Barcelona en la primera edición de Cruïlla Talks, un espacio de debate y reflexión sobre temas globales que se celebra en paralelo con el festival de música del mismo nombre. «Cuando nos atacaron por primera vez por jugar al fútbol

podía haberlo dejado, pero escogí no hacerlo. Más aún, me propuse cambiar la cultura del país. Al principio éramos otra chica y yo, y ahora hay una liga femenina, un equipo nacional, jugadoras, entrenadoras y árbitros internacionales», afirma.

Luego se propuso entrar en las estructuras del fútbol afgano y también lo consiguió. Le encargaron la dirección financiera de la federación porque dijeron que «ella no iba a robar como los hombres». Tras su nombramiento, muchos hombres pasaron cinco meses sin cobrar con tal de no recibir el dinero de una mujer.

El último logro de Khalida, que ha fundado la ONG Girl Power, fue destapar casos de abusos a niñas y adolescentes futbolistas en la federación de fútbol y concienciar a la sociedad sobre la necesidad de hablar cuando se sufren agresiones de este tipo, un tema tabú y silenciado en Afganistán. Popal levantó la voz y se hizo escuchar en la FIFA, que inició una investigación que acabó con el presidente de la federación detenido. «El deporte tiene mucho poder para contar lo que sucede», concluye.

CEE



El secretario general de la Conferencia Episcopal Española, Luis Argüello, durante la rueda de prensa, el pasado jueves

Los obispos ampliarán su comisión para luchar contra los abusos

▼ El secretario general y portavoz del episcopado se muestra abierto a colaborar con la Fiscalía General del Estado en esta materia

F.O.

La Conferencia Episcopal Española (CEE) anuncia novedades en la lucha contra los abusos a menores dentro de la Iglesia. Mientras espera a que la Santa Sede dé el visto bueno para la aprobación de un decreto general sobre el tema –no ha recibido respuesta desde que hiciera la petición a finales de abril–, su secretario general y portavoz, Luis Argüello, comunicó que se renovará la Comisión sobre la actuación en delitos a menores.

Hasta ahora, este grupo de trabajo tenía un carácter eminentemente jurídico y de hecho las perso-

nas que lo integran destacan por su formación canónica. Según la propuesta de la Comisión Permanente, que se reunió la semana pasada se abrirá a nuevos perfiles. «Pensamos que en esta nueva fase tiene que haber un tipo de comisión en el que intervengan personas de diversas características. Profesionales, hombre y mujeres, que puedan ayudarnos a mirar el futuro y a trabajar en la prevención», añadió Argüello.

Durante su comparecencia ante los medios de comunicación también ofreció una valoración sobre el informe de abusos en instituciones religiosas elaborado, a petición del Ministerio de Justicia, por

la Fiscalía General del Estado. El secretario general del episcopado lamentó que no se les haya enviado el informe y mostró la disposición a dialogar y a colaborar con la Fiscalía en esta materia. Aprovechó también para recordar que no entiende por qué la ministra de Justicia pregunta solo por la Iglesia cuando «sus propios datos ponen de manifiesto que los casos de abusos afectan a la sociedad en su conjuntos». De hecho, afirmó que estiman que los clérigos condenados en los dos últimos años «son muy poquitos».

Cuestionado por si le parece lenta o no la repuesta de la Iglesia en este campo, recordó que todas estas modificaciones llevan su tiempo y puso como ejemplo lo que sucede en el ámbito civil con el proyecto de ley de protección del menor, que todavía no se ha empezado a tramitar, o los cambios en la prescripción de los delitos.

Entidades eclesiales ante la política migratoria de Vox

Un total de 20 organizaciones sociales, entre ellas CONFER y La Merced Migraciones, ha lanzado un comunicado ante las condiciones que el partido político VOX establece para apoyar un posible gobierno junto al PP y Ciudadanos en la Comunidad de Madrid, entre ellas, que se limite la atención sanitaria a los migrantes, así como que estos sean identificados en los diversos recursos para su posterior repatriación. Del mismo modo, con una redacción un tanto ambigua, el partido pide que se supriman las ayudas a las asociaciones que promuevan la inmigración ilegal, lo cual podría favorecer que se penalizase a las ONG que ayudan a estas personas. «Queremos aclarar que las personas migrantes no están fuera de la ley, no son delincuentes, por mucho que el partido VOX intente trasladar a la ilegalidad a nuestra vecinos y vecinas migrantes. Queremos decir una vez más que sus vidas, su día a día, no quedan fuera de la legalidad», recoge el comunicado.

Cáritas, comprometida con el liderazgo femenino

Cáritas apuesta por el liderazgo femenino y por eliminar las barreras para el empoderamiento de todas las mujeres que trabajan en esta entidad eclesial y «sin las cuales nuestra labor carecería de la profundidad humana que ellas aportan, junto con los agentes de nuestra institución, a los procesos de acompañamiento y escucha a los más vulnerables».

Este fue uno de los puntos fuertes de la declaración final que surgió de los trabajos de la Asamblea General de Cáritas, celebrada los pasados 28 y 29 de junio en El Escorial, y donde se dieron cita los representantes de todo el territorio.

En esa misma declaración, la organización caritativa hizo un llamamiento a la ciudadanía, a las comunidades cristianas, a los sectores económicos y a los responsables políticos para «responder a la fatiga de la compasión poniendo en marcha nuestro compromiso para mejorar el mundo».

«Ahora, ataquemos las iglesias»

Jesús Ruiz Molina, obispo auxiliar de Bangassou (República Dominicana), está estos días en España para participar en una nueva edición de la 72ª Semana Española de Misionología en la Facultad de Teología de Burgos, donde ha vuelto a denunciar que la Iglesia sigue siendo objeto de amenazas por parte de los grupos armados. Las últimas se han producido tras la publicación de una carta pastoral de los obispos en el que critican los incumplimientos del tratado de paz firmado el pasado mes de febrero entre el Gobierno y 14 grupos armados. ««Ahora ataquemos las Iglesias», nos han llegado a decir la semana pasada», contó Ruiz Molina.

Precisamente, sobre los grandes desafíos a los que se enfrenta la misión y la Iglesia en África es de lo que habló en su intervención este martes. En el encuentro también participó el presidente mundial de OMP, Giampietro dal Toso.

La Iglesia promueve un «voluntariado verde»

▼ La Conferencia Episcopal organiza el seminario *¿Empezamos por casa?* para animar a las parroquias y comunidades católicas a la «conversión ecológica»

Comisión Diocesana de Ecología Integral



Salida de recogida de basuras de la entidad ambiental SEO/Birdlife en colaboración con la Comisión Diocesana de Ecología Integral de la archidiócesis de Madrid, el 15 de junio de 2019, dentro del proyecto Libera

Ricardo Benjumea

¿Empezamos por casa?. Cuatro años después de la publicación de la encíclica *Laudato si*, quedan importantes focos de resistencia en la Iglesia que consideran que la ecología poco o nada tiene que ver con la fe. Esto explica que se haya elegido este título para el III Seminario de Ecología Integral que organiza la Comisión Episcopal de Pastoral Social del 5 al 7 de julio en Madrid. «La intencionalidad es clara», reconoce el director

de este departamento de la Conferencia Episcopal, Fernando Fuentes. Si en 2018 estas jornadas sirvieron de lugar de encuentro y debate con partidos políticos, grandes compañías energéticas, profesores universitarios y otros agentes de la sociedad civil, en las de 2019 se vuelve a un planteamiento similar al del primer año, con el objetivo de presentar experiencias que puedan servir de inspiración para esa «conversión ecológica» que pide el Papa Francisco. Se incluyen desde propuestas de ocio y tiempo libre con

jóvenes llevadas a cabo por los Scouts, a iniciativas sociales con reclusos (diócesis de Castellón) y población en situación o riesgo de exclusión (los Traperos de Emaús de Barcelona y el Proyecto re- de Cáritas, las tiendas de ropa de segunda mano que sustituirán a los tradicionales roperos parroquiales).

El mayor reto para Fuentes, sin embargo, es que estos cambios lleguen al día a día de los parroquias. Es lo que va consiguiendo en Francia la red Eglise Vert, impulsada por la Confe-

rencia Episcopal gala, cuya directora, Elena Lasida, contará cómo se están poniendo en marcha en diversas comunidades parroquiales grupos dedicados a la ecología integral, al mismo nivel que los encargados de la catequesis o la liturgia.

Esa misma línea sigue en Madrid la Comisión Diocesana de Ecología Integral, otra de las experiencias que presentará este seminario. «Si no en todas las parroquias, al menos en todas las vicarías queremos que haya agentes de pastoral en ecología integral encargados de fomentar formas de vivir más cristianas y sostenibles, que fomenten entre las comunidades cristianas una mayor conciencia ecológica y social», explica el coordinador de la entidad, Carlos Jesús Delgado.

La comisión diocesana colabora con diversas universidades públicas y privadas madrileñas (Comillas, Rey Juan Carlos y Alcalá de Henares) para ofrecer formación a estos agentes de pastoral, al tiempo que presta asesoría a las parroquias para, en función de sus posibilidades, «empezar una transformación ecológica». Una de las novedades para el futuro inmediato será la puesta en marcha de un «voluntariado verde» que colabore en labores como la sensibilización ciudadana, la recogida de basura o la reforestación de los bosques destruidos por los incendios, como el que ha arrasado estos días el entorno de San Martín de Valdeiglesias. «Lo estamos hablando con ayuntamientos y ONG», explica Delgado. Un criterio básico de actuación es «sumar fuerzas con otros». «Si ya está haciendo alguien el trabajo, le apoyamos, sin pisarle el terreno a nadie. Y si vemos que hay un vacío, lo rellenamos nosotros».

Esta línea de colaboración y diálogo con otros grupos sociales -prosigue- se extenderá al ámbito de «la denuncia profética». Ha habido reuniones con los impulsores las protestas juveniles del #FridaysForFuture y con las Madres por el Clima. También «se valorará el apoyo a iniciativas ciudadanas en defensa de Madrid Central», el área restringida al tráfico de coches en la capital que el nuevo Consistorio está estudiando replantear.

Una espiritualidad *Laudato si*

Para el cristiano, «la ecología tiene una clara dimensión espiritual, el respeto a la creación», explica Fernando Fuentes. A través del testimonio de un monje de Poblet y de las iniciativas para las familias de la asociación portuguesa Casa Velha, el III Seminario de Ecología Integral dedicará una de sus sesiones a la espiritualidad.

La espiritualidad es también un área prioritaria para la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid, explica su coordinador, Carlos Jesús Delgado. De ahí la realización de actividades como salidas al campo, donde «se mezclan la contemplación y el conocimiento del entorno». Algunas de las excursiones realizadas hasta la fecha han tenido carácter interreligioso

(con representantes judíos, musulmanes o bahá'ís), y otras, en colaboración con Cáritas, se han celebrado con jóvenes migrantes en riesgo de exclusión, como marco de «encuentro intercultural en la naturaleza».

A ello se añade la elaboración de materiales para el tiempo de Cuaresma y, sobre todo, para el llamado tiempo litúrgico de la Creación, de origen ortodoxo, al que la Iglesia católica se sumó en 2015. El período comienza el 1 de septiembre -inicio del año litúrgico para los ortodoxos; Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, desde 2016, para los católicos- y culmina el 4 de octubre, festividad de san Francisco de Asís.

Cathopic



Jaime García



Un momento de la eucaristía de renovación de la consagración al Sagrado Corazón, en el Cerro de los Ángeles

«Ser pueblo es preocuparnos de todos»

Infomadrid / R. P. / M. M. L.

El centro geográfico de España volvió a convertirse, el domingo, en su centro espiritual. Más de 12.000 personas desafiaron a la ola de calor para participar, en el cerro de los Ángeles, en la renovación de la consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús, en el centenario de la realizada por el rey Alfonso XIII en 1919.

Una consagración que el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presentó como un acto del «Pueblo de Dios que vive entre el pueblo que camina en España». Ser pueblo, continuó, es «habitar un espacio juntos y hacer memoria de una historia grande. Es preocuparnos por lo que nos afecta a todos. No nos desentendemos de nada ni de nadie. A todos los ponemos en manos de Dios».

El cardenal subrayó que «la única manera de construir lazos sociales entre los hombres, de vivir en amistad y paz, es comenzar reconociendo al otro como prójimo» y viviendo la «libertad de ser esclavos unos de otros por amor». Por último, animó a todos los presentes a renovar su encuentro personal con Jesús y a seguirlo para convertirse en «testigos del amor» en los caminos reales de los hombres. «Donde no hay amor no hay futuro, donde

solamente se piden cuentas y no se da la mano, donde no se hacen puentes sino que se derriban, no hay presente ni futuro». Por eso, al confiar España al Sagrado Corazón, pidió entre otras cosas «que sintamos la necesidad de pedirnos perdón y perdonar».

Con el cardenal Osoro concelebraron el obispo de Getafe, monseñor Ginés García Beltrán, que compartió su deseo de que esta consagración marque un hito en la conversión misionera de España; y su auxiliar, monseñor José Rico Pavés. También los cardenales Antonio María Rouco Varela, Carlos Amigo y Aquilino Bocos; el arzobispo de Toledo y primado de España, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, y otros once obispos. El nuncio del Papa, monseñor Renzo Fratini, leyó un mensaje de Francisco, en el que animaba a los presentes a ser «testigos de la presencia viva de Cristo en medio nuestro, de modo que pueda ser conocido y amado y reinar en el corazón de los hombres, en los hogares y en los diferentes ámbitos de la sociedad».

De entre los asistentes, varios miles participaron también la noche anterior, en la misma explanada del cerro, de una vigilia preparatoria que se prolongó hasta la madrugada. Monseñor Manuel Ureña, consiliario de la Adoración Nocturna Española, presidió la

Eucaristía y monseñor García Beltrán una adoración juvenil.

Renovación en toda España

Pero no solo en el Cerro de los Ángeles se renovó la consagración de España. Diversas diócesis de España se consagraron a lo largo del fin de semana. Es el caso de Valencia, donde el cardenal arzobispo, Antonio Cañizares presidió una procesión y la Eucaristía en la catedral. Ese mismo día renovó su consagración Sevilla, con una celebración en la parroquia de los Sagrados Corazones, en San Juan de Aznalfarache; y San Sebastián, en el santuario del Sagrado Corazón del Monte Urgull. En Barcelona, la renovación se celebró el domingo 30 en la parroquia de Santa María dels Àngels. En Córdoba, que está viviendo un año jubilar con motivo del 90º aniversario de su propia consagración al corazón de Jesús, la diócesis convocó un gran acto jubilar de las cofradías, con una procesión protagonizada por las imágenes de San Rafael, el Sagrado Corazón y la Virgen de los Dolores. Y en Valladolid, en cuyo santuario de la Gran Promesa el Corazón de Jesús prometió al beato Bernardo de Hoyos que reinaría en España, se celebró una Semana del Corazón de Jesús con la participación de siete obispos.

De entre los asistentes, varios miles participaron también la noche anterior, en la misma explanada del cerro, de una vigilia preparatoria que se prolongó hasta la madrugada. Monseñor Manuel Ureña, consiliario de la Adoración Nocturna Española, presidió la



José María Alsina Casanova*

Una fuerza renovadora

El regreso de jóvenes que, con sus mochilas al hombro, se acercaron al cerro de los Ángeles en la víspera de la renovación de la consagración de España al Corazón de Jesús ponían ante nuestros ojos algo que de una manera silenciosa pero muy real está sucediendo en los últimos años. A ello se refirió el cardenal Blázquez en la Misa concelebrada en el mismo lugar por el episcopado español el día 3 de abril: «Hace un tiempo [la devoción al Sagrado Corazón de Jesús] tuvo una inmensa eclosión y manifestación popular entre nosotros, y últimamente ha resurgido».

Llama la atención que este resurgir se esté realizando en ambientes a los que son atraídos jóvenes y familias fervorosas y apostólicas; ambientes en los que también florecen las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Por qué la devoción al Corazón de Jesús tiene esta fuerza hoy en ciertos ambientes de la vida eclesial? Para responder a esta pregunta basta que nos remitamos a la reiterada insistencia del magisterio de los últimos Papas sobre la centralidad, la importancia y la necesidad de acudir al Corazón de Cristo como fuente de la renovación de la vida cristiana en la Iglesia y en el mundo, especialmente en estos tiempos en los que se «ha enfriado la caridad».

A principios del mes de junio acudió al cerro de los Ángeles con María Martínez (Amaia). Su testimonio ha recorrido las redes sociales del mundo hispano en el último mes y medio. María había colaborado en centenares de abortos como enfermera en una clínica de Bilbao. Se reconoció entonces como alguien que rechazaba radicalmente todo lo que tuviera que ver con la Iglesia católica.

Al llegar al cerro de los Ángeles nos acercamos al monumento profanado durante la Guerra Civil española. María miraba aquel rostro de Jesús desfigurado por las balas y los golpes de maza y repetía: «Yo conozco ese odio». Le pregunté: «¿Qué quieres decir?». María me explicaba que como fruto del mal que ella había causado y el mal que se había hecho a sí misma, el odio invadió su corazón. La Iglesia y todo lo que le hablaba de Dios para ella era una «denuncia» a su propio «mal». Hasta que escuchó en su corazón esa palabra del Señor que le decía que la amaba en su pecado, con su pecado. Eso le mostró cómo la había llevado Él en sus heridas. María me enseñó que el odio es fruto de no haber conocido el Amor de Jesús que con la «herida de su Corazón», cura al que está «herido por no haberle conocido».

La devoción al Corazón de Jesús hoy está llamada a renovar la vida de la Iglesia y de nuestra sociedad porque nos muestra con especial fuerza la verdad de un Dios que no se echa atrás ante nuestra miseria sino que, como Buen Pastor, nos coge sobre sus hombros para curarnos con su Amor misericordioso las heridas que nos han causado nuestros pecados.

*Director del Aula de Teología desde el Corazón de Cristo del Instituto Teológico San Ildefonso de Toledo

Migra Studium



Un grupo de jóvenes, católicos y musulmanes, durante un encuentro en un centro de la Compañía de Jesús

¿Cómo reza un sij?

▼ El Servicio Jesuita a Migrantes de Valencia organiza un seminario para dar a conocer las diferentes confesiones que conviven en la ciudad

Rodrigo Moreno Quicíos

El Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) de Valencia convoca, junto a la Fundación Migra Studium de Barcelona, un curso sobre diversidad religiosa y cultural. Con el título *Una ciudad con espíritu: pedagogía de la convivencia*, se celebra del 3 al 5 de julio. El objetivo es mostrar la diversidad cultural y religiosa que hay en Valencia, que los católicos «entiendan que en sus ciudades también la hay y se animen

a conocer a sus vecinos», explica José María Segura, director del SJM de Valencia.

El curso está destinado a «gente inquieta y predisposta a aprender de los demás cómo rezan o cómo celebran». El perfil de los asistentes es «personal de colegios, funcionarios inquietos y algún voluntario nuestro que acompaña a personas de diferentes convicciones religiosas», prosigue Segura. El encargado de dirigir la formación será Ignacio Sepúlveda del

Río, profesor de la Universidad Loyola Andalucía.

En busca de nuevos hermanos

Los asistentes podrán conocer otros modos de entender la fe a través de visitas a los diferentes templos con los que el SJM ha trazado lazos de colaboración durante su presencia en Valencia. «Solemos ir a los centros de todos: el templo sij, el hindú, la mezquita, una comunidad luterana... Queremos dar a los asistentes la oportunidad de acce-

der a lugares a los que normalmente no irían», cuenta Segura.

«En cada uno habrá una persona responsable del espacio que nos acogerá, tendremos una charla sobre los hitos más importantes de su tradición y compartiremos la comida», adelanta José María Segura. También hay programados ratos de oración compartidos. Por ejemplo, en la visita al templo hindú, «un responsable de la comunidad nos irá diciendo el significado de cada gesto y cada símbolo para que podamos entender en qué consiste la oración», cuenta Amparo Navarro, responsable del curso.

Los organizadores confían en que los asistentes «tendrán un aprendizaje significativo, y podrán vivir experiencias sobre las que han leído antes porque estarán ocurriendo delante de ellos».

Los pasajeros del Aquarius, al borde de convertirse en ilegales

▼ A pesar de la gran expectación con la que se recibió este buque hace un año, la saturación de la Oficina de Asilo y Refugio provoca que sus pasajeros aún no hayan sido reconocidos como refugiados. En el peor de los casos, podrían ser expulsados del país

R. M. Q.

Un año después de la llegada del Aquarius a las costas valencianas, la vida sigue para sus 630 ocupantes aunque ya no sean blanco de los focos. «La recepción y la acogida fue una buena decisión, pero no ha ido acompañada de una resolución tan rápida como parecía que iba a ser», cuenta Noelia López, una trabajadora de Cáritas Diocesana de Valencia especialmente volcada en su inserción.

Tras cumplir los trámites legales, la mayoría de ellos forman hoy parte del sistema oficial de asilo y refugio. Además, están trabajando o formándose para conseguir un empleo. Es algo a lo que les autoriza la tarjeta roja, el documento que los acredita como solicitantes de asilo. «Después del año se supone que ya tienen que ser autosuficientes», explica López. No obstante, esto no es siempre posible para los perfiles más vulnerables. «Hay personas que llegan con cierta formación, pero otras son analfabetas

y tienen más dificultades en el aprendizaje del idioma y una profesión», matiza la trabajadora de Cáritas.

También tienen resueltas, de momento, sus necesidades residenciales. «El camino que tienen todos los solicitantes de asilo es seis meses de estancia en un centro con los gastos cubiertos por la Oficina de Asilo y Refugio. Después, pasan otros seis meses con ayudas económicas para el pago del alquiler y la manutención», explica Noelia López. Los pasajeros del Aquarius, actualmente en la se-

gunda fase de este proceso, viven en alquileres sufragados por Cruz Roja.

Pero esta ayuda no es eterna y pronto deberán buscar contratos por su cuenta, lo que puede ser muy difícil. «A la hora de alquilar, el documento con el que se identifican es la tarjeta de solicitante de asilo, que tiene una validez de seis meses. Están en una situación muy precaria. Si el propietario ve que el permiso tiene una fecha límite y no tiene la certeza de que después vayan a estar de forma legal en el país, se piensa dos veces alquilarles el piso», advierte López.

Una desventaja para acceder a una casa que se prolonga durante el tiempo. Debido a la saturación de la Oficina de Asilo y Refugio, estas personas normalmente tienen que esperar entre dos y tres años para obtener la resolución del Ministerio del Interior, por lo que siempre están a un paso de convertirse en inmigrantes ilegales. Para evitarlo, lo único que pueden hacer es renovar su tarjeta roja cada seis meses a la espera de que se acabe reconociendo su estatus.



La designación por parte del Señor de 72 discípulos, que son enviados delante de Él para preparar el ambiente, es una peculiaridad del Evangelio de San Lucas. Movido por su interés en subrayar la universalidad de la misión, Lucas nos hace ver en los nuevos discípulos a todos los pueblos a los que debe ser anunciado el Evangelio, ya que este número simboliza esta totalidad. La razón de ello es que 72 era el número de las naciones enumeradas en el libro del Génesis. Esta multiplicación de discípulos nos hace tomar conciencia de la necesidad de testigos y misioneros que exige la predicación del Evangelio desde su inicio, al mismo tiempo que nos permite tomar conciencia de que esta tarea nunca se ha detenido en la vida de la Iglesia. En la actualidad, en los 72 se puede ver a todo el pueblo de bautizados que seguimos siendo animados a llevar la Palabra y la salvación de Dios hasta los confines de la tierra. La conocida frase «la mies es abundante y los obreros pocos» atestigua que nunca sobrarán personas dedicadas al anuncio del Evangelio. Sin embargo, no es esta una tarea que pueda ser realizada por propia iniciativa. El discípulo de Cristo ni decide él mismo de manera autónoma trabajar en la viña del Señor, ni aquello que anuncia va desligado en ningún momento de la enseñanza de Jesucristo, transmitida por la Iglesia.

Las indicaciones para la misión

Lejos de realizar un envío indeterminado, Jesús da unas pautas claras y precisas sobre el modo de llevar a cabo la misión; una labor que antes de Pentecostés no irá más allá del ámbito judío. No es difícil hallar un fuerte paralelismo entre la acti-

XIV Domingo del Tiempo Ordinario

«Poneos en camino»

tud del discípulo y la propuesta de las bienaventuranzas, dado que la llamada a la humildad, la pobreza, la paz y el aceptar la persecución se presentan como las guías de este camino que ahora empieza. Aparte de ser conscientes de que han sido enviados, a los discípulos se les pide no llevar demasiado equipaje, tal y como muestra la frase «no llevéis

bolsa, ni alforja, ni sandalias». Para ser auténtico mensajero del Señor se requiere conducirse con sobriedad, así como libre de intereses y posesiones. En definitiva, vivir sin ataduras que pueden restar impulso al anuncio del Evangelio. Este es el sentido, por ejemplo, de los votos religiosos. Quien dedica su vida a la misión que el Señor le envía es capaz de renun-

Evangelio

En aquel tiempo, designó el Señor otros 72 y los mandó delante de Él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan; porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros"».

Lucas 10, 1-9

ciar a todo lo que dificulte esa labor. El pasaje evangélico destaca que esta tarea no se desarrolla en soledad, sino apoyados los unos en los otros. Por eso Jesús no envía a los discípulos individualmente, sino de dos en dos. La compañía de los demás no se considera nunca un estorbo, sino un instrumento necesario que ayuda a valorar, calibrar esfuerzos y discernir. El Evangelio de este domingo refleja un fuerte optimismo, según se ve en el retorno con gran alegría de los 72. Con todo, el Señor les advierte de cuál es la realidad en muchas ocasiones, y los anima a buscar esa alegría no en el éxito mundanalmente entendido, sino en saber que han cumplido la misión para la que han sido destinados. Otra de las características de este pasaje es la comparación que hace el Señor para mostrar el modo en el que son enviados: «como corderos en medio de lobos». Con ello se está indicando que el anuncio que van a llevar a cabo parte con una desventaja de poder humanamente entendido. No cuentan con propaganda y el Señor tampoco admite la violencia o la imposición a la fuerza del Evangelio. Sin embargo, los discípulos cuentan con la promesa de comunicar la paz. Este ha de ser el atractivo de la misión y el medio para convencer al mundo. Jesucristo es el rey de la paz. La paz es el primer saludo de Jesucristo resucitado. Y ello no es simplemente por cumplir con una formalidad en el saludo judío, sino porque la paz engloba los dones que Dios ha destinado a quienes le siguen.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Captemos la novedad que el Señor pide a la Iglesia

Cathopic



En *Laudato si* el Papa recuerda que «en mi exhortación *Evangelii gaudium*, escribí a los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente» (LS 3). El Sucesor de Pedro nos invita a volver a mirar la renovación pedida por el Concilio Vaticano II, siempre a la luz de la doctrina que nos regaló sobre la Iglesia.

Urge que los creyentes acojamos las palabras del Concilio en nuestro corazón y las revitalicemos, participando de esta realidad: «Cristo estableció en este mundo su Iglesia santa, comunidad de fe, esperanza y amor, como un organismo visible. La mantiene así sin cesar para comunicar por medio de ella a todos la verdad y la gracia» (LG 8). «De esta manera, la Iglesia ora y trabaja al mismo tiempo para que la totalidad del mundo se transforme en Pueblo de Dios, Cuerpo del Señor y Templo del Espíritu y para que Cristo, Cabeza de todos, se dé todo honor y toda gloria al Creador y Padre de todos» (LG 17).

Cuando uno vuelve la vista y contempla la historia de la Iglesia del siglo XX, observa cómo el Concilio Vaticano II recoge todo un camino realizado por la Iglesia, con el deseo de cumplir la misión que el Señor entregó a los apóstoles: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación». ¿Qué son si no los

▼ ¡Cómo insiste el Papa siempre en que estemos unos a la escucha de los otros y todos a la escucha del Espíritu Santo! Esta escucha de la Palabra y de los unos a los otros engendra esperanza y alegría, porque los intereses ya no son individualistas

diversos procesos de renovación y los movimientos que se engendraron antes del Concilio y que este recoge después en su magisterio? Ahí vemos el movimiento bíblico *-Dei Verbum-*, litúrgico *-Sacrosantum concilium-*, eclesiológico *-Lumen gentium-*, misionero *-Ad gentes-*, pastoral *-Gaudium et spes-*, ecuménico *-Unitatis redintegratio-*...

Me agrada poder recordar esas palabras que el Papa Francisco nos dice: «Toda renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación. [...] Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (UR 6). Igual que remueven mi mente y mi corazón aquellas que le oí con motivo del cincuentenario de la institución del Sínodo de los obispos: «Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, está contenido todo ello, en la palabra sínodo». Pero ¿qué significa esto? Sencillamente, caminar juntos: laicos, pastores, el Obispo de Roma...

Quizá es fácil expresar con palabras, pero es más difícil ponerlo en práctica. ¡Cómo insiste el Papa siempre en que estemos unos a la escucha de los otros y todos a la escucha del Espíritu Santo! Esta escucha de la Palabra y de los unos a los otros engendra esperanza y alegría, porque los intereses ya no son individualistas.

Llamados a ser Iglesia en salida

Hemos de escuchar con atención la llamada a una transformación misionera de la Iglesia, a ser una Iglesia en salida. Estamos invitados a «salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio». Como dijo el Papa san Juan XXIII con motivo de la inauguración del Concilio Vaticano II, en 1962, la Iglesia ha de ser «una madre amorosísima, benigna, paciente, llena de misericordia y bondad». Y como san Pablo VI señaló en la clausura del mismo, la parábola del buen samaritano es el «paradigma de la espiritualidad conciliar»; de igual forma que luego san Juan Pablo II habló de

la opción de la Iglesia por los pobres (CA 57) o Benedicto XVI nos dijo que «en el más pequeño encontramos al propio Jesús, y en Jesús encontramos a Dios» (DCE 15).

En este sentido, hay tres realidades que nos ayudan a captar la novedad que el Señor nos pide para este momento de la Iglesia:

1. La alegría del Evangelio es una alegría misionera que nace de la absoluta novedad de Cristo, de la fuerza que nos da para vivir una nueva etapa eclesial marcada por la alegría evangélica y evangelizadora, que se vive como un tiempo de misericordia de Dios ofrecido a todos los hombres. Qué bien lo expresaba un joven padre de familia cuando hace muy poco tiempo me contaba que tenía que recuperar la alegría de anunciar el Evangelio, pues se había encerrado en sí mismo y ello impedía incluso el crecimiento de su propia familia. ¿La causa? Me decía que había dejado de escuchar y meditar la Palabra.

2. Llamados a una perenne reforma en la Iglesia. En general estamos muy acostumbrados a lo que hacemos siempre; es más, nos parece que lo hacemos tan bien que no se necesita cambiar nada. Los cambios nos producen y provocan miedos, inseguridades, y nos damos razones para convertir mucho de lo que hacemos en tradiciones que hay que guardar. Qué palabras más esperanzadoras las del Papa cuando nos dice: «Efectivamente, es un sueño, que les comparto y que quiero que, entre todos, hagamos realidad: sueño con una opción misionera, capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se convierta en cauce adecuado para la evangelización del mundo actual, más que para la autopreservación».

3. Siempre en el anuncio de lo esencial: el amor, la comunión, la paciencia en los procesos y renovación... Qué bueno es entender que el Concilio Vaticano II es el Concilio del Pueblo de Dios. En diversas entrevistas, el Papa Francisco manifiesta que la imagen que más le gusta de la Iglesia es la del «santo Pueblo fiel de Dios». Ello requiere actitudes esenciales: poner en el centro el amor en clave evangelizadora, vivir la comunión como armonía de las diferencias en la totalidad, tener paciencia en los procesos, para así provocar la renovación a partir del kerigma evangélico.

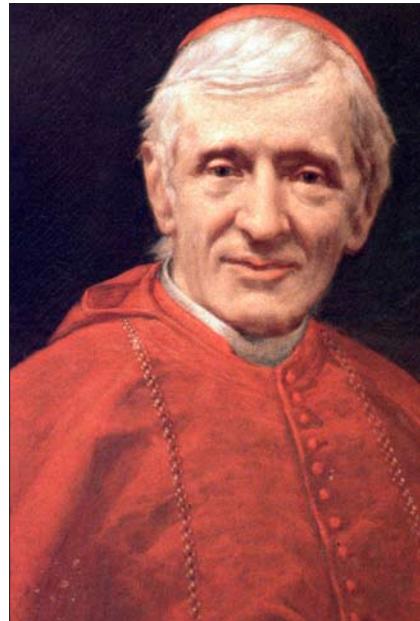
+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

▼ John Henry Newman, que será canonizado el 13 de octubre, no solo fue capaz, a costa de mucho dolor, de construir un puente entre anglicanos y católicos. Sus enseñanzas –subraya Jack Valero, portavoz del comité organizador de su canonización– resultan atractivas para católicos de *izquierdas* y *derechas*, conservadores y liberales

Jack Valero



CNS



El cardenal Newman

«Newman va a unir a personas muy dispares»

más influyentes de su era tanto para el anglicanismo como para el catolicismo romano».

Una delegación de la Comunión Anglicana estará en la plaza de San Pedro el día de la canonización. Unos días más tarde, el sábado 18, la abadía (anglicana) de Westminster acogerá el rezo de vísperas en acción de gracias. El acto –cuenta a *Alfa y Omega* Jack Valero, responsable de comunicación del comité organizador– estará presidido por el obispo

de Canterbury y primado de la Iglesia de Inglaterra, Justin Welby. «Los anglicanos son conscientes de que, aunque abandonara su Iglesia, hoy ofrece un testimonio compartido de ambas. Su formación no se explica sin sus orígenes, y la reforma que supuso el Movimiento de Oxford [que él inició], que propugnaba volver a las raíces, perdura hasta hoy».

Este clima de celebración compartida hubiera sido imposible de imaginar el 25 de septiembre de 1843. Esa

mañana Newman, célebre teólogo y predicador anglicano, se subió por última vez al púlpito de la pequeña iglesia anglicana de Littlemore, un suburbio de Oxford al que se había retirado el año anterior, y pronunció su célebre sermón *La separación de los amigos*. Aún tardaría dos años en entrar en comunión con la Iglesia católica, pero ya tenía decidido renunciar a sus cargos como clérigo anglicano. Sus palabras dejaban entrever el desgarro que le producía ver que su reflexión teológica y su conciencia lo empujaban en esta dirección. Y se despedía pidiendo a los feligreses que, si en algo les había ayudado, «lo recordaran en los tiempos venideros, aunque ya no [me] escuchéis. Y rezad [por mí] para que siempre conozca la voluntad de Dios y siempre esté dispuesto a cumplirla».

«Él allanó el camino»

Menos de 15 años después de que los católicos ingleses recobraran su libertad religiosa en 1829, «aún había mucha rivalidad –explica Valero–.

Recuerdo que una vez me dijeron que John Henry Newman hizo una perfecta definición del caballero: alguien incapaz de causar daño a otro. Busqué enseguida el texto con los rasgos de caballerosidad: el hombre que evita enfrentarse por las opiniones, el que hace que todos se sientan como en casa, uno a quien no le pesan los favores, alguien prudente e indulgente... Las citas proceden de una conferencia de Newman, en 1852, sobre lo que debía de ser una futura universidad católica en Irlanda. Pero el conferenciante no se conformaba con que los alumnos se limitaran a adquirir los hábitos de un caballero. Antes bien, Newman estaba en contra de todo utilitarismo.

Locke pretendía reprimir la inspiración poética y el estudio de las lenguas clásicas por no aportar nada al bienestar material de una nación.



Antonio Rubio Plo

Más allá del caballero

En cambio, Newman defiende que el conocimiento por sí solo no hace mejor al hombre. Unos instrumentos delicados como el conocimiento y la razón humana no resisten a los gigantes de la pasión y el orgullo. Es precisa una educación integral en la que el intelecto razona bien en todos los temas, para que tienda hacia la verdad y la asimile. No bastará con la *Ética a Nicómaco* de

Aristóteles, una lectura favorita de Newman. Ni siquiera el estoicismo de Séneca frenó la tiranía imperial. El ideal educativo del futuro cardenal enlaza con el de los padres de la Iglesia, un saber universal que confluye en Cristo, la plenitud de todo.

El mero saber profundo no constituye una garantía ni de una recta conciencia de la santidad. La caballerosidad nunca puede sustituir a la religión. Las buenas cualidades no hacen al católico, aunque sería bueno que los católicos las tuvieran. Las virtudes humanas son un adecuado complemento de las virtudes sobrenaturales. No cabe separar la religión de la vida. Por eso en uno de sus sermones, Newman recuerda a los promotores de la universidad que no se limiten a criticar los defectos de Oxford y Cambridge. También deberían fijarse en sus virtudes.

Maria Martínez López



Iglesia de Littlemore, en la que Newman se despidió de la Iglesia anglicana

Convertirse al catolicismo era algo terrible y, de hecho, Newman perdió a todos sus amigos. Se pasó el resto de su vida intentando recuperarlos», hacer comprender su postura y defenderse de acusaciones y polémicas. «Dio algunos pasos en falso. Pero logró cambiar, prácticamente él solo, la opinión pública sobre el catolicismo en Inglaterra. Al final de su vida, había recuperado a todos sus amigos, uno a uno (alguno pasó 30 años sin hablarle). También había sido rehabilitado en las instituciones que lo habían expulsado, como el Oriel College de Oxford.

Tras su muerte en 1890, 15.000 personas salieron a las calles de Birmingham para darle el último adiós. Y apenas una década después comenzó una oleada de conversiones: Oscar Wilde (en su lecho de muerte), Gilbert Keith Chesterton, Graham Greene, Evelyn Waugh... «En la primera mitad del siglo XX hay en Inglaterra una cantidad tal de conversiones que no se produce casi en ningún otro país. Aprovecharon el camino que había allanado Newman en una época en la que la Iglesia católica se veía como extranjera –recuerda Valero–. Él demostró que se podía ser inglés y católico».

Para ser justos, Valero reconoce que también a la Iglesia católica le costó «saber cómo manejar su conversión. Algunos se sintieron amenazados y lo trataron con mezquindad. Otros, después de su muerte, lo tacharon de modernista porque los teólogos George Tyrrell y Alfred Loisy lo citaban mucho. Esa sospecha duró 30 o 40 años», hasta que a mediados de siglo empezó a reivindicarse su figura. En 1945, Pío XII escribió una carta conmemorando el centenario de su conversión. Justo a tiempo para que «sus enseñanzas, que empezaron a estudiarse en los años 40, 50 y 60, tuvieran gran influencia en el Vaticano II».

De Benedicto... y de Francisco

Con todo, si hay un Papa a quien la figura del cardenal inglés parece ligada, por su cercanía intelectual y espiritual, es a Benedicto XVI. «Es uno de los mayores expertos en Newman que hay hoy en el mundo», apunta Valero. De hecho, recuerda que en el avión camino de su beatificación, en 2010, el Papa alemán se refirió a él como «una figura de doctor de la Iglesia para nosotros, para todos», abriendo la puerta a que tras su canonización se lo reconozca como tal.

¿Encaja una figura así en el pontificado actual? «Austen Ivereigh, biógrafo del Papa, me decía el lunes que hay varias razones por las que Newman es un santo perfecto para la era de Francisco». Ambos comparten, por ejemplo, el interés por un mayor protagonismo de los laicos y por reducir el centralismo papal a favor de una mayor colegialidad (Newman incluso «se resistió a la doctrina de la infalibilidad»); el concepto de desarrollo de la doctrina, «sobre el que cardenal escribió y que Francisco invocó para cambiar el catecismo sobre la pena de muerte»; la importancia que dan a la conciencia, y su amor a los pobres, para los que el converso inglés promovió varias obras sociales en Littlemore.

El nuevo santo es, en definitiva, «una figura demasiado grande» para etiquetarla. «Los anglicanos, los ordinarios para integrar en la Iglesia a anglicanos conversos, los católicos de *derechas e izquierdas*; los más conservadores, que disfrutan la liturgia tradicional de los oratorios de San Felipe Neri que fundó en el Reino Unido; y los liberales «a los que les gusta que pensara y escribiera tanto sobre la conciencia... Newman une a personas y cosas que parecen dispares, de forma que todos pueden encontrar en él algo que les ayuda. Su canonización va a unir a muchos».

No se abrirá la causa de Chesterton

▼ La falta de devoción local es el principal obstáculo para que el escritor y apologeta inicie su camino a los altares

M. M. L.

En contraste con el cardenal Newman, que en breve será proclamado santo, la segunda figura más destacada del renacimiento católico inglés de los siglos XIX y XX no será elevado a los altares. Al menos, a corto o medio plazo. En abril, el obispo de Northampton, monseñor Peter Doyle, tomó la decisión de no abrir la causa de canonización del escritor inglés Gilbert Keith Chesterton.

En entrevista con *Alfa y Omega*, el obispo explica que «no fue una decisión nada fácil, y la abordé con mucha humildad». La razón «más importante» para no seguir adelante con el proceso es que a pesar de la gran devoción que suscita el autor converso en algunos grupos y de «la influencia tan inspiradora que sus escritos tienen en mucha gente de todo el mundo», estos fenómenos «no se dan localmente» en su diócesis de forma significativa. Comprobar que existe fama de santidad y de conceder gracias y favores es un requisito que la Iglesia exige a un obispo diocesano para poder iniciar una causa.

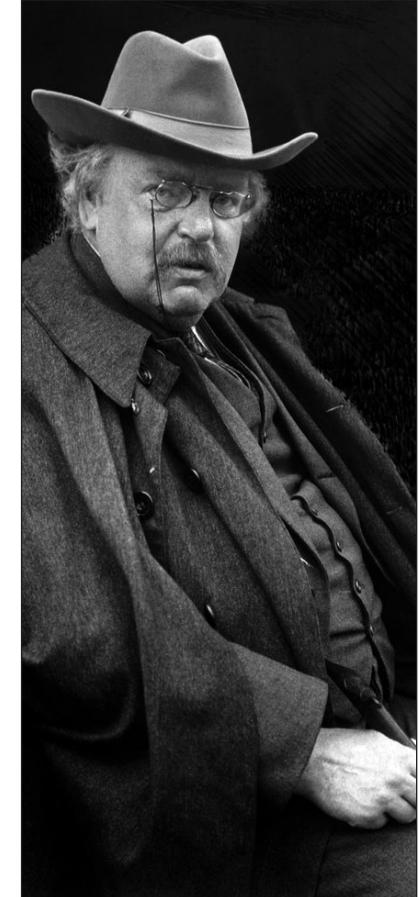
En segundo lugar, monseñor Doyle confiesa que no ha sido capaz de «extraer de la documentación un patrón de espiritualidad personal» que caracterizara la forma en la que el escritor y apologeta inglés vivió la fe católica tras ser admitido en la Iglesia en 1922.

Por último, reconoce que en la balanza también ha pesado «la cuestión del antisemitismo del que se acusa a Chesterton, incluso considerando el contexto de su época. Se trata de un obstáculo real, particularmente en este tiempo en el Reino Unido». Aunque él también periodista criticó con dureza al nazismo, desde diversos ámbitos se ha denunciado que algunas de sus obras de ficción de comienzos del siglo XX estereotipaban a los judíos. En su obra *La nueva Jerusalén* (1920), Chesterton defendió que como pueblo con una identidad propia los judíos necesitaban contar con una nación separada para «vivir, dentro de lo posible, en una sociedad de judíos gobernada por judíos». Al mismo tiempo, proponía como experimento intelectual que, en los países donde viven, deberían vestir con ropa oriental para subrayar esa identidad cultural diferente.

No es un no definitivo

Fue el mismo monseñor Doyle quien, en 2013, encargó al sacerdote John Udris llevar a cabo una investi-

ABC



Gilbert Keith Chesterton

tigación preliminar sobre la conveniencia o no de iniciar la causa. El sacerdote había sido párroco de Beaconsfield, la localidad a la que Chesterton y su mujer se mudaron en 1909 y en la que vivieron hasta la muerte del escritor, en 1936. El verano pasado Udris le presentó –en palabras del obispo– un informe «maravillosamente exhaustivo y alentador. Reconozco la bondad de Chesterton y su capacidad para evangelizar pero, en el fondo de mi corazón, creo que él mismo no habría querido mucho jaleo en torno a su figura».

Con la decisión de no seguir adelante con el proceso, se cierra la vía ordinaria que recoge la Iglesia para que un católico sea elevado a los altares, que pasa por la diócesis donde murió. Sin embargo, no se trata de un no definitivo. En mayo, monseñor Doyle cumplió 75 años y presentó su renuncia al Papa. Su sucesor podría, ahora o más adelante, dar pasos en otra dirección. El obispo apunta incluso a que «se podrían abrir nuevas vías para promover su causa» que pasaran por otros actores. «Y yo no querría ser un obstáculo para ello, más allá de hacer constar las conclusiones a las que yo he llegado».

Fotos: Museo Nacional del Prado



La Anunciación y la expulsión de Adán y Eva del jardín del Edén. Museo Nacional del Prado

En pleno Quattrocento, el gran humanista Leonardo Bruni escribió que «todo oprimido, todo perseguido, todo exiliado, todo combatiente por una causa justa es idealmente florentino». Representaba así el espíritu que von Martin describió en su *Sociología del Renacimiento* y que Kenneth Clark resumía citando a Protágoras: «El hombre es la medida de todas las cosas». Pero el hombre ligado a su Creador, tal como muestran las formas de Fra Angelico y los significados de las pinturas recogidas en la excepcional muestra *Fra Angelico y los inicios del Renacimiento en Florencia*, que se puede visitar en el Museo del Prado hasta el 15 de septiembre.

La pinacoteca nacional ha decidido celebrar su bicentenario con esta exposición, hecha a la medida de sus visitantes, con una afluencia de 70 personas cada 15 minutos, y sin visitas en grupo, para favorecer el silencio requerido por la belleza de su recorrido. Desde su inauguración se ha convertido en el lugar al que peregrinamos los devotos del beato Guido di Pietro, en busca de la luz que emana de la *Anunciación* restaurada, protagonista de la muestra,

Peregrinación a Fra Angelico

▼ El Museo del Prado celebra su bicentenario con la excepcional muestra *Fra Angelico y los inicios del Renacimiento en Florencia*, que se puede visitar hasta el 15 de septiembre

así como de las obras que la acompañan en una monografía pictórica del maestro que podría calificarse –en palabras de Miguel Falomir, director del museo– de «exposición de tesis».

Su recorrido abre horizontes sobre el pintor, pues hasta ahora hablar de Fra Angelico era prácticamente hablar de la *Anunciación*, olvidando su contextualización en el Quattrocento italiano, como un agente más del esplendor de la Florencia del siglo XV.

Lorenzo de Mónaco

Entramos en esta exposición buscando sumergirnos en un mar de dorados, azules y rosas delicadísimos y nos encontraremos inmersos en un océano mayor de corrientes que convierten a Fra An-

gelico en paradigma de su época. En la primera sala está esbozada la vida de nuestro hombre, un pintor de una profunda religiosidad que supo volcar en sus pinturas; vida y obra constituyen un todo inseparable trabajado por su profesión solemne como dominico, en 1420, en el monasterio de Santo Domingo de Fiesole, donde podrían contemplarse originalmente algunas de las pinturas actualmente expuestas en el Prado, como los *Beatos dominicos* (h. 1419-1422), que formarían parte del retablo mayor de Fiesole. Para entonces Fra Angelico ya habría completado su formación bebiendo esencialmente de dos fuentes, la pintura del gótico más tardío, de la mano de Lorenzo de Mónaco, y la miniatura, en el scriptorium

de la parroquia de San Miguel Visdomini, donde ingresó con su hermano Benedetto.

Por eso el comienzo de la exposición recuerda al maestro florentino Lorenzo de Mónaco, que acogió como aprendiz al joven Guido di Pietro, introduciéndolo en el lenguaje pictórico del *Otoño de la Edad Media* –utilizando la expresión de Huizinga–, con la aplicación de dorados y el uso de una paleta cromática viva y contrastada que la exposición ha sabido recuperar en todo su esplendor. Este maestro, perteneciente a la orden camaldulense, mostró a Fra Angelico las fórmulas de representación dominantes en la iconografía cristiana, si bien nuestro autor las reinterpretó y enriqueció con notable creatividad, como se observa en

La Virgen y el Niño con cuatro ángeles (1417-1419), representativa de su producción inicial. Una detenida contemplación permite advertir cómo en algunas pinturas atribuidas a Lorenzo de Mónaco ya se propone la participación de su joven discípulo, como en el *Milagro de los panes y los peces* o *Cristo lavando los pies a sus discípulos*, dos trabajos a tinta sobre pergamino datados entre 1410 y 1412.

El experto en miniaturas

La minuciosidad adquirida gracias a su labor como miniaturista de códices se pone de manifiesto en la *Historia de los padres del desierto*, pintada por Fra Angelico hacia 1420, y que nos recibe en la segunda sala de esta magna exposición. Con gran detallismo el pintor presenta a los santos anacoretas como actores de un mismo paisaje escarpado, como modelos de mortificación, tentaciones y sacrificios que les llevaban a dominar el cuerpo y salvar el alma. Los atributos iconográficos nos llevan a la individualización de figuras y escenas, si bien para el espectador actual estos motivos pueden resultar jeroglíficos indescifrables, alejados de su cultura. Sin embargo, desde el mundo medieval, el hombre estaba familiarizado con las historias de santos que luchaban contra demonios o se encaramaban a columnas, como Simeón el Estilita. Sus relatos se difundieron desde finales del siglo XIII por la *Leyenda Dorada*, fuente literaria de carácter hagiográfico afín a Fra Angelico, dado que su autoría obedece al dominico Santiago de la Vorágine.

En esta sala segunda se muestra además como la tradición no está reñida con la consideración de un Fra Angelico inmerso en las renovaciones de su tiempo, imbuido en la Florencia del siglo XV, que contemplaba con admiración la monumentalidad de la cúpula de Brunelleschi, gustaba de la belleza escultórica de Donatello o de Ghiberti y propiciaba la nueva concepción pictórica de Masaccio o Filippo Lippi. Este diálogo entre iguales ha sido recreado haciendo coexistir en el mismo espacio expositivo el *San Pablo de Masaccio* (1426) con los relieves de bronce y terracota del taller de Lorenzo Ghiberti y de Donatello.

Nuestro recorrido nos transporta a la Florencia del siglo XV, una ciudad de gran prosperidad comercial, dominante en el comercio textil,



18 beatos dominicos. National Gallery, Londres

como revelan los terciopelos y dalmáticas llegados desde el Museo Bargello (Florencia), y como refleja Fra Angelico en su riquísimo tratamiento de túnicas y mantos, en sus bordados de plata y oro, en *La Virgen de la Granada* (h. 1424-1425), temática también recreada por un relieve de Donatello presente en la muestra.

La Florencia cortesana

El esplendor artístico del que participaba Fra Angelico se vio propiciado por el Papa Martín V (1369-1431), recordado en la sala tercera, descendiente de los Colonna, grandes mecenas de las artes. El Pontífice, unificador de la Iglesia en Occidente, envió embajadas a Constantinopla a fin de superar el cisma de Oriente, lo que propició la llegada hasta Florencia de manuscritos y tratados que enriquecieron el panorama artístico, recuperando la simbiosis entre la tradición occidental y la oriental, tan presente en el simbolismo de la pintura de Fra Angelico. Así se advierte que el arte no es ruptura o reacción frente a formas definidas en épocas anteriores, sino respuesta a las inquietudes del hombre y vicisitudes de la historia en sus distintas épocas. En este sentido, también la exposición pone de manifiesto que para Fra Angelico la pintura

es inseparable de la liturgia, especialmente en tablas como *La coronación de la Virgen y la Adoración del Niño con seis ángeles* (h. 1429), que sabemos que era llevada procesionalmente hasta el altar de la iglesia florentina de Santa María Novella coincidiendo con las grandes solemnidades litúrgicas. Este aspecto, presente en nuestro recorrido especialmente en las salas cuarta y sexta, nos invita a recordar la teatralidad de las grandes fiestas cortesanas de la Florencia de los Medici y nos ayuda a reconsiderar como el nacimiento del mundo moderno es inseparable del florecer de las artes, porque el hombre está creado para la belleza.

Rompiendo tópicos

La quinta sala paraliza al espectador con *La Anunciación* (h. 1425-1426), recuperada en todo su esplendor por la excelente restauración llevada a cabo en el Museo del Prado y que recoge parcialmente el documental que cierra la muestra. Los reflejos del oro, el brillo del lapislázuli, la minuciosidad del Paraíso nos atrapan y nos invitan a participar en esta síntesis de la historia de la salvación

regida por el designio misericordioso de Dios para con el hombre. La creatividad del pintor exalta a la Virgen como «nueva Eva», pintando las palabras de san Ireneo: «El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María».

La renovación de Fra Angelico respecto a la iconografía de la Anunciación se explica en la exposición al contemplarla en paralelo con las realizadas por su coetáneo italiano Paolo Ucello (1397-1475) o por el flamenco Robert Campin (1375-1444), todas de los años 20 del siglo XV. Contemplando la *Anunciación* de Fra Angelico el espectador se siente privilegiado al evocar la jornada de 1611 en que los monjes de Fiesole se vieron obligados a vender esta maravillosa tabla a Mario Farnese, quien a su vez se la regaló al duque de Lerma, valido de Felipe IV.

En la exposición podemos observar cómo la renovación iconográfica no afectó únicamente a la escena principal sino también a la predela que, cerrando un programa unitario, muestra un ciclo de escenas de la vida de la Virgen.

La Florencia cortesana

La nueva consideración de Fra Angelico se completa al final de la exposición mostrando su incidencia no solo en su taller, ni entre sus coetáneos



Virgen de la Granada. Museo Nacional del Prado

italianos, sino también entre españoles como Pedro Berruguete (1450-1504), pintor de la corte de los Reyes Católicos que también se movió entre la tradición tardogótica y las novedades llegadas desde el Renacimiento italiano.

Al culminar nuestra visita y nuestro recorrido por la exposición nos encontramos ante un Fra Angelico conocedor de su época, instruido en las fuentes literarias que inspiraban su iconografía, consciente de que, como apunta el tratadista y arquitecto italiano Leon Battista Alberti en *De Pictura* (1436), los escritos ofrecen «creaciones nuevas o cuando menos ayuda para arreglar bellamente la historia».

La muestra abandera una nueva percepción del maestro florentino, superando las corrientes historiográficas que, con cierto carácter peyorativo, presentaban a Fra Angelico como pintor arcaizante, como el «último esplendor del Medievo».

Hay que recordar que la finalidad de su pintura no era únicamente ornamental, como muestran especialmente las pinturas realizadas originalmente para los monasterios dominicos de Fiesole y San Marcos (Florencia), donde el pintor vivió.

En este último las pinturas de las celdas evidencian el deseo del Fra Angelico de transportarnos desde la belleza material hasta la belleza espiritual, tal como había reclamado san Juan Damasceno y como, en una espiritualidad afín a nuestro pintor, afirma santo Tomás de Aquino respecto a la Belleza como reflejo de Dios e instrumento para llegar a Él. Es esta concepción la que le valió a Fra Giovanni el sobrenombre de Fra Angelico.

Es ahora momento de volver la vista atrás. El visitante entró en la exposición en busca de la belleza. Ahora ha visto estos ángeles luminosos y estos rostros confiados en Aquel que todo lo puede. Ante la visita de Gabriel, María se entrega a Aquel que llamó a Abraham para que saliera de Ur de Caldea y se pusiese en marcha; que guió al pueblo de Israel a través del desierto y que suscitó profetas que iluminaron sobre Jerusalén y anunciaron la esperanza; que expulsó a Adán y Eva al Paraíso y prometió un Redentor para la humanidad. En estas tablas policromadas que merecen no ser de este mundo, se encierra una Verdad que no caduca ni envejece. Nosotros hemos podido contemplarla.



Coronación de la Virgen. Museo de San Marcos, Florencia

María Rodríguez Velasco
@mrodrivelasco / Ricardo
Ruiz de la Serna @rrdelaserna
Universidad CEU San Pablo

Los días que vendrán

El hijo que trae más mal que bien

**Cine****Juan Orellana**

Virginia (María Rodríguez Soto) y Lluís (David Verdaguer) son una pareja barcelonesa que llevan juntos un año. Ni siquiera están casados, cuando descubren que ella está embarazada. La película acompaña a nuestros protagonistas durante los nueve meses, siguiendo de cerca sus decisiones, sus miedos y alegrías, sus expectativas e inquietudes. El director Carlos Marques-Marcet, aprovechando la relación real de la pareja de actores y su embarazo, construye esta historia con los principios del pasado *cinéma vérité*, tratando de construir una ficción con grandes dosis de documental.

La película se puede ver como una botella medio llena o medio vacía. En el primer caso habremos de valorar positivamente el hecho de que los personajes, puestos ante la posibilidad del aborto como la opción que consideran más adecuada, «razonable», finalmente hacen caso de una especie de instinto visceral y deciden

ABC

Virginia y su pareja, Lluís, en un fotograma de *Los días que vendrán*

no matar a su hijo. Quizá también se pueda considerar como acierto el que el director haya elegido un estilo documental aprovechando el embarazo real de la actriz. Aunque ese tono naturalista se lleva hasta sus últimas consecuencias, mostrándonos en varias ocasiones la vida sexual de la pareja con gran explicitud.

Si vemos la botella medio vacía encontramos diversos elementos

discutibles o insatisfactorios. Para empezar, nunca vemos una solidez suficiente en las decisiones de los protagonistas, viven al día incluso en las cuestiones importantes, sin un criterio estable sobre el que poder construir. De hecho, al final se imponen los criterios de moda, como cuando Virginia habla de *nosotros*, refiriéndose a su hijo y a ella en contraposición a su marido. También

comprobamos mucha inmadurez en ciertos comportamientos que indican esa resistencia a hacerse adultos tan propia de nuestro tiempo.

Pero quizás lo más significativo es la impresión que se lleva el espectador de que tener un hijo trae más consecuencias negativas que positivas, más mal que bien, y que pone patas arriba la vida en un sentido no deseado.

Toy Story 4

Disney / Pixar



Cuando ya se creía cerrada esa magnífica trilogía, concluida con una extraordinaria peripécia final, llega una nueva película que, a pesar de los temores despertados, no desmerece en nada a las cintas precedentes. Al entrañable grupo de muñecos encabezados por el vaquero Woody, se añaden en esta entrega nuevos personajes, entre los que destaca Forky, un simpático tenedor en busca de identidad y que supone un homenaje a los juguetes improvisados fabricados por los

niños, algo que desgraciadamente es ya muy poco corriente.

También se nos ofrecen escenarios interesantes como la tienda de antigüedades o la feria del pueblo, localizaciones que nos brindan nuevas posibilidades dramáticas. Los mensajes de fondo tienen como siempre gran valor educativo, como el elogio del sacrificio, a amistad y la lealtad y, como siempre, la búsqueda de pertenencia y de una vocación que dé sentido a la vida.

Programación de TRECE

Del 4 al 10 de julio de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 4 de julio	Viernes 5 de julio	Sábado 6 de julio	Domingo 7 de julio	Lunes 8 de julio	Martes 9 de julio	Miércoles 10 de julio
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:30. Misioneros por el Mundo (TP)	09:00. Misioneros por el mundo	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Documental	11:40. Documental	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:00. Caravana de paz (TP)	11:40. Documental	11:40. Documental	11:40. Documental
12:15. Rex (+12)	12:15. Rex (+12)	11:40. Inundación (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	12:30. Rex	12:30. Rex	12:30. Rex
15:00. Agentes dobles (+7)	15:00. El burlador de Castilla (TP)	15:15. Hielo (+7)	13:00. Celedonio y yo somos así (+7)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
17:05. Persecución implacable (+7)	17:05. Atila, el rey de los hunos (TP)	15:00. Un pueblo llamado Dante's Peak (+7)	15:00. Viva el cine español: Ahí va otro recluta (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
18:45. Cine western: Duelo a muerte en Rio Rojo (+7)	18:45. Cine western: El precio por la libertad (+7)	20:30. Speed 2 (+12)	16:30. Botón de ancla (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:00. Fe en el cine: Clara y Francisco (TP)	22:15. Cine sin cortes: Speed, máxima potencia (+18)	18:15. El oro de nadie (TP)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)	01:15. La Odisea (+7)	00:00. En el corazón de la jungla (+18)	20:00. Le llamaban Trinidad (TP)	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda	04:15. Teletienda	01:45. Duro de matar (+18)	01:45. Cine sin cortes: El fuera de la ley (+12)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
		03:45. El ciero coronado (TP)	03:45. El ciero coronado (TP)			
		05:45. Teletienda	05:45. Teletienda			

A diario:

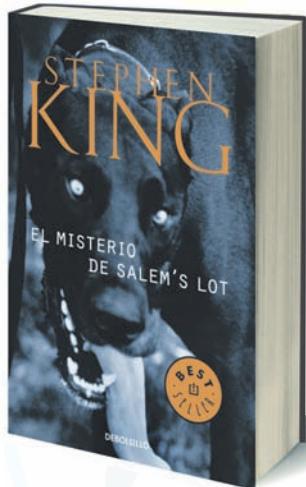
- 08:00. (S-D a las 08:25.) Teletienda ● 10:55. (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● 13:00. (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● 14:30. Al Día (TP) ● 17:00 (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● 19:00. (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● 20:30. (salvo S-D) TRECE al día, con José Luis Pérez y Ana Samboal (+7)



Novela

Maica Rivera

La fe que mata vampiros



Título:
El misterio de Salem's Lot

Autor:
Stephen King

Editorial:
Debolsillo

Tras consultar con reputados especialistas en el género, corroboramos que *El misterio de Salem's Lot* es para muchos no solo la mejor novela de Stephen King, sino incluso la mejor de vampiros de la segunda mitad del siglo XX. En el más oportuno formato de temporada nos llega de nuevo este relato protagonizado por el escritor viudo Ben Mears, quien regresa al pequeño pueblo que es el escenario de sus terrores infantiles para revivirlos, literalmente y a todos los efectos. Desapariciones de niños y muertes inesperadas apuntan a la aterradora casa Marsten de Salem's Lot, epicentro sobre el que gravitarán una serie de reflexiones profundas y muy interesantes en torno al mal dentro de una estructura concebida para generar lectura adictiva de principio a fin. Podría parecerlo, pero no es en absoluto baladí que, a mitad de la novela, encontramos un pasaje en el que un sacerdote cita, haciendo recuento de los títulos de ficción y folclore de vampiros de una estantería, las *Cartas del diablo a su sobrino* de C. S. Lewis. Igualmente es significativo que el propio autor hable de la trilogía de *El Señor de los Anillos* del autor católico J. R. R. Tolkien en términos de «versión algo menos tenebrosa del *Drácula* de Bram Stoker». Recordemos también que la obra, al principio *Second coming* y después *Jerusalem's Lot* antes del título definitivo, arranca con un artículo inquietante sobre un pueblo abandonado y un par de fugitivos que sabemos huyendo de él bajo la apariencia de ser padre e hijo; y, a continuación, sobre la marcha, acontece el bautizo del chico en la fe católica y su primera confesión, donde, traumatizado, da cuenta de las cruentas aventuras sufridas al sacerdote de la aldea en la que se refugian, un anciano de cabello blanco y rostro arrugado llamado padre Gracon, que los escucha y les promete «rezar por ellos».

De entre todos los personajes, el más sugerente por la riqueza de sus matices es, sin duda, otro sacerdote, el padre Donald Callahan. A través de su figura vislumbramos el dramático riesgo de perder la fe en el combate del hombre cuerpo a cuerpo con el monstruo, previamente desgastada con los duros dramas mundanos de la sociedad. Su crisis espiritual le condena ante el vampiro sediento de sangre, ya que sostiene ante él la cruz en alto con las manos, pero no con la fe inquebrantable necesaria y, por tanto, se le queda reducida a un simple trozo de yeso. En contrapartida, resulta emocionante, desarrollado a muy buen ritmo, el clímax narrativo en el que el protagonista Ben Mears, al intuir el creciente acecho del mal en las sombras, comienza a salmodiar en voz alta por toda preparación para el brutal enfrentamiento que se le echa encima: «El Señor es mi pastor. Nada me ha de faltar...».

Stephen King, por su parte, deja dicho que su intención fue invertir la «optimista» tesis stokeriana, nunca tuvo duda de que su versión tendría «un conde Drácula completamente triunfante sobre los raquílicos representantes del mundo racional» de nuestro tiempo y conformaría una metáfora de todo lo que andaba mal en la sociedad de la América post-Vietnam, «donde los ricos se hacían cada vez más ricos y los pobres dependían de la beneficencia».

Silvia Rozas, directora de Ecclesia

R. B.

La periodista Silvia Rozas asumirá a partir del 1 de septiembre la dirección de *Ecclesia*, en sustitución de Jesús de las Heras, quien había solicitado su relevo tras casi 15 años al frente de la revista de la Conferencia Episcopal. Silvia Rozas Barrero (Lugo, 1975), de la Congregación de las Hijas de Jesús, se incorporó a la publicación como redactora jefe en septiembre de 2016, y desde entonces se ha encargado de pilotar la renovación de su diseño y contenidos. Entre sus objetivos se plantea proseguir con esa línea de puesta al día, extendiéndola a la página web, fomentando -asegura- «la comunión eclesial en una Iglesia más inclusiva».

El nombramiento de Rozas fue aprobado la pasada semana por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, que decidió también aupar al sacerdote Jesús

Pulido Arriero a la dirección general de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Pulido, que es también director del secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, toma el relevo de la teresiana Camino Cañón, que presentó su dimisión en marzo por motivos personales.

La Junta de Accionistas de TRECE ha nombrado presidente a Fernando Giménez Barriocanal (cargo que ya ocupó en el pasado), y a Julián Velasco, consejero delegado. Barriocanal compatibilizará el cargo con la presidencia de COPE y la Vicesecretaría para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal. También fueron aprobadas las cuentas de la cadena de 2018, que reflejan una reducción de sus pérdidas en un 25 %, hasta los 7,5 millones de euros. Por su parte, el grupo COPE, del que se ha nombrado consejero delegado a Velasco, cerró el pasado año con un EBITDA de 8,4 millones de euros, un 11 % más que en 2017.

Hijas de Jesús



De lo humano y lo divino

Moro, el humanista cristiano

Nunca ahondaremos del todo en el universo intelectual de Tomás Moro, modelo de un auténtico humanismo que es un modo de llegar a Dios, que hizo al hombre a su imagen y semejanza. Pero a veces nos dejamos llevar por prejuicios espiritualistas y estamos dispuestos a leer con entusiasmo cualquiera de las obras ascéticas del canciller de Enrique VIII, aunque no hacemos lo mismo con otros escritos del Moro humanista, que consideramos disquisiciones intelectuales casi ininteligibles.

Han caído en mis manos las *Cartas de un humanista* (ed. Rialp), donde se contienen tres cartas traducidas del latín por la profesora Concepción Cabrillana. Me ha gustado especialmente la carta a la Universidad de Oxford de 1518, en la que Moro defiende la necesidad de integrar en los estudios de teología cristiana los métodos de la cultura humanística. Moro es muy consciente de algo en lo que no habían reparado los que convirtieron la teología medieval en una sucesión de disputas más preocupadas por la forma que por el fondo: no se puede separar Jerusalén de Atenas y Roma, no se puede enseñar una teología en la que esté ausente la filosofía. De hecho, el humanista inglés está intuyendo, antes de que se produzca la marea de la Reforma que cambiará la historia de Europa, que el arrinconamiento de los clásicos griegos y latinos solo puede llevar a un fundamentalismo literalista, sin alma.

En la carta de Oxford descubro que el santo inglés nos está advirtiendo contra los peligros de caer en el fideísmo, que en el fondo es una drástica separación entre el cristianismo y la cultura. Llega incluso a decir que el conocimiento de las buenas letras constituye una ciencia auxiliar de la teología. No me sorprende que los últimos Papas no se priven de citar autores profanos en su catequesis, mezclando con naturalidad, lo divino con lo humano. Sin agotar la lista, Pablo VI citó en alguna ocasión a Bernanos, Juan Pablo I a Manzoni, Juan Pablo II a Sienkiewicz, Benedicto XVI a Dostoevski y Francisco a Borges.

Hoy podríamos brindar el consejo de Tomás Moro, el de que el aprendizaje de las letras profanas prepara al hombre para la virtud, a ciertos responsables de la educación, a los que apuestan por unos estudios especializados, desgajados de las humanidades. Porque existe el riesgo de que la rutina de los especialistas, como la de los estudiantes de teología en el Oxford renacentista, separe los saberes de lo humano.

Antonio R. Rubio Plo



Ignacio Sols, catedrático emérito de Álgebra en la UCM

«Las matemáticas no se hacen para nada...»

A sus alumnos de la Facultad de Matemáticas de la Universidad Complutense, **Ignacio Sols Lucía** (Valencia, 1949) les insiste en que recuerden siempre que esta ciencia «no se hace para nada». «Pero sirve para todo», añade enseguida. El entusiasmo por la belleza de su campo le impide permanecer quieto mientras habla y, a veces, lo lleva a expresarla mediante la poesía (su poetisa favorita es Emily Dickinson).

Su tío, Alberto Sols, ganó el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica. ¿No quiso seguir sus pasos en bioquímica?

A eso me animaba él, pero luego pensé más en física, y al final me di cuenta de que lo mío eran las matemáticas. Galileo decía que el libro de la naturaleza está escrito con caracteres matemáticos. Sentía más cercanía intelectual por lo teórico.

Gran parte de las cosas que investigan los matemáticos parecen más bien elucubraciones, divertimentos.

¡Claro! Lo hacemos porque nos interesa, no buscando una aplicación. Lo que ocurre es que las matemáticas no se hacen para nada... Pero luego sirven para todo. Hay muchísimos ejemplos. De la pregunta sobre la decidibilidad de la aritmética surgió la computación. Kepler pudo darse cuenta de que las órbitas planetarias eran elipses porque antes se había hecho la teoría de cónicas por pura belleza. La mecánica cuántica pudo ser formulada en términos de números imaginarios (o sea, raíces cuadradas de números negativos) porque ya la matemática los había estudiado ampliamente, a pesar de que no existen. Y la teoría de la relatividad general de Einstein pudo entender la gravedad como curvatura del espacio-tiempo porque Riemann había estudiado antes la geometría de superficies en más dimensiones. ¿Para qué se había hecho todo eso en origen?

Para nada...

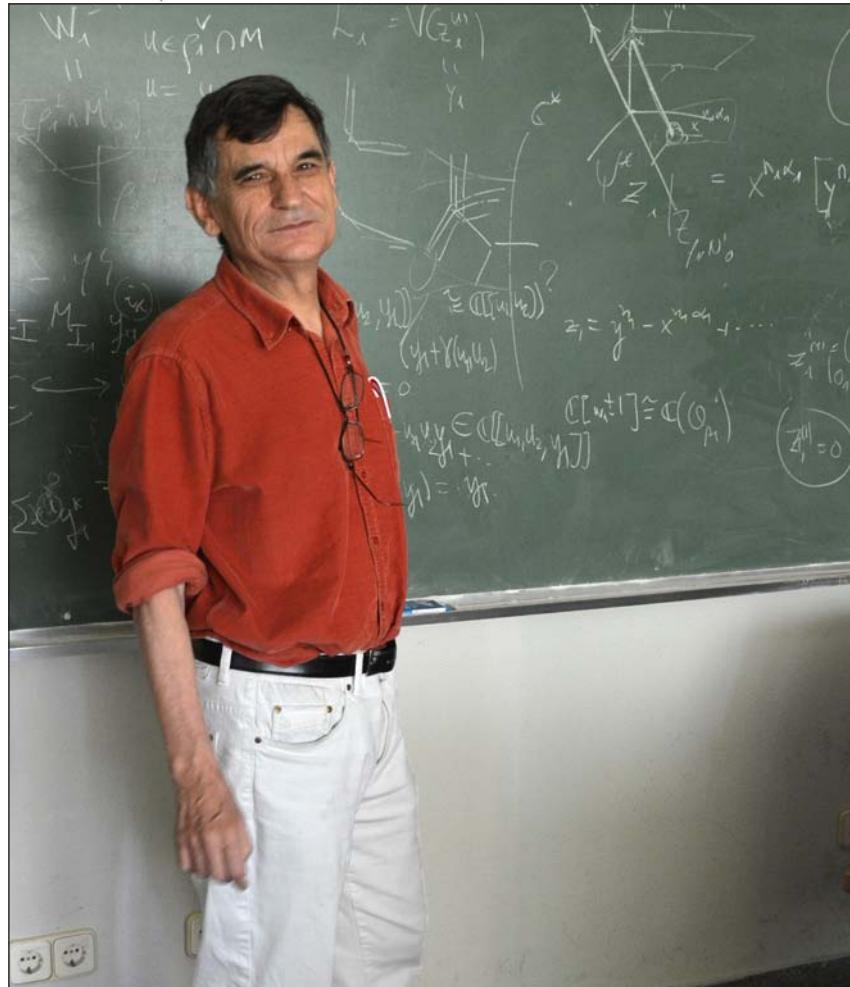
Así es, para nada. Pero, como Emily Dickinson decía, «la nada es la fuerza que renueva el mundo». Lo que es bello y profundo acaba teniendo aplicación.

No matemática pura versus matemática aplicada, sino solo matemática aplicable. Por «amor a la sabiduría».

Sin embargo, muchos padres desaniman a estudiar ciencia básica, diciendo a sus hijos que la ingeniería es de más utilidad.

Los países más desarrollados son los que han sabido invertir más, también sus mejores cabezas, en la ciencia básica, en el *motor del coche*. No los que han puesto a Leo Messi de camillero -aunque lo hubiera hecho bien- sino de delantero centro de su equipo.

María Martínez López



¿No se parece esto mucho a inventarse una lengua para luego descubrir que alguien la ha utilizado ya?

Es una interesante cuestión, pero se sitúa ya en el terreno filosófico. Por qué tantos conceptos que la mente humana estudia por su propia belleza, por su propio interés, corresponden después a formas que se dan en la naturaleza. Kepler escribió que «Dios quiso que las reconociéramos al crearnos según su propia imagen, de manera que pudiéramos participar en sus mismos pensamientos». Y Einstein decía que nunca nos maravillaremos lo suficiente de que la ciencia tenga éxito, es decir, de que el orden de nuestra mente se corresponda con el orden natural.

Uno de los símbolos que usan las matemáticas es el de infinito. ¿Hay relación con el concepto trascendente?

No, sino que diferentes conceptos de infinito aparecen en matemáticas como un instrumento, como límites de lo finito.

Entonces el infinito matemático no es real, sino como los números imaginarios. Pero si las matemáticas son el lenguaje de la naturaleza, ¿no se rompe aquí la relación con la realidad?

No, como tampoco con los números complejos, precisamente porque ambos tienen carácter de instrumento.

Dado que la mente humana ha podido formular muchas cosas meramente convencionales o instrumentales que luego se han logrado conectar con la realidad, ¿se podría concebir que bajo determinadas condiciones se llegara a conclusiones incompatibles con la realidad tal como la conocemos, como que $2+2=5$?

A la imposibilidad de llegar a conclusiones incompatibles entre sí se le llama consistencia de las matemáticas. Aunque todos estamos seguros de que son consistentes, el segundo teorema de incompletitud de Gödel dice que nunca lo podemos demostrar. Este hallazgo desvaneció el sueño lógico de Hilbert y Bernays, según el cual todo lo cierto en matemáticas podría ser demostrado. E inclinó la balanza hacia la interpretación platonista de las matemáticas, encabezada por Gödel, según la cual no son estas una creación lógica nuestra, sino más bien un descubrimiento -que siempre será incompleto- de un conjunto de verdades ya existentes, para el cual usamos la lógica.



Entrevista completa en
alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Agenda**Jueves 4**

■ La cátedra de Misionología de San Dámaso y Obras Misionales Pontificias organiza del día 3 al 7 de julio en Segovia su VII Curso de Verano de Misionología.

Viernes 5

■ *Ensancha tu tienda. No temas* es el lema de la XLI Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica en España, que tiene lugar hasta el 7 de julio en el pabellón Amaya Valdemoro del complejo polideportivo José Caballera de Alcobendas. El predicador es John Mario Montoya, eudista colombiano.

Sábado 6

■ Se inaugura en la ermita Virgen del Puerto (Paseo de la Virgen del Puerto, 4) la exposición fotográfica *El mundo desde la mirada mágica de los niños*. La muestra recoge una selección de imágenes tomadas por Francisco Gutiérrez por todo el mundo.

■ El grupo Collegium Musicum Madrid ofrece el concierto *L'Eraclito Amoroso. IV centenario Bárbara Strozzi*, el 6 de julio a las 20:00 horas en la parroquia de San Miguel, de La Hiruela, y el 7 de julio a la misma hora en la de San Sebastián, de El Boalo.

Domingo 7

■ Monseñor Martínez Camino preside a las 20 horas en San Fermín de los Navarros (Paseo de Eduardo Dato, 10) la Misa en honor de su titular. En el mismo día y hora, las parroquias Madre del Buen Pastor (San Mario, 81) y San Fermín (Avenida de San Fermín) celebran en el templo de la primera la fiesta del patrono del barrio de San Fermín.

■ La parroquia San Cristóbal y San Rafael (Bravo Murillo, 39) adelanta a este día la celebración del patrono de los conductores, correspondiente al 10 de julio. A las 20 horas se celebra una Eucaristía después de la cual se bendicen los vehículos aparcados en el exterior.

Lunes 8

■ El cardenal Osoro celebra en el seminario de los Claretianos de Colmenar Viejo (Corredera, 1) a las 12 h la Misa con estudiantes que se preparan para su profesión perpetua.

Miércoles 10

■ El cardenal arzobispo Carlos Osoro preside la Eucaristía con motivo del décimo aniversario de la fundación Educación y Evangelio a las 13:45 horas en el colegio Corazón Inmaculado (López de Hoyos, 59).

La época de los sacerdotes mendigos

Dominicas Hijas de Nuestra Señora de Nazaret



El cardenal Osoro preside una celebración en la residencia sacerdotal de San Pedro Apóstol

▼ La congregación San Pedro Apóstol cumple 400 años ayudando a los sacerdotes necesitados de Madrid

Maria Martínez López

Hubo una época en la que «no tener oficio ni beneficio» no era una expresión hecha sino una realidad que condenaba a muchos sacerdotes a vivir y morir en la más absoluta pobreza. A comienzos del siglo XVII, el clero aún se dividía en dos grupos. El bajo, sin origen nobiliario ni estatus social, tenía serios problemas para acceder a un puesto en el que vivir su sacerdocio. Las parroquias, las capellanías o los encargos de celebrar Misa iban al alto clero, formado sobre todo por hijos de las familias nobles. Y sin cargo u oficio, no había sueldo (beneficio). Muchos buscaban fortuna en Madrid, capital desde 1606, que en pocos años pasó de 14.000 a 100.000 habitantes.

«Venían pensando que quizás aquí encontrarían algún señor rico que los contratara para celebrar Misa. Pero acababan mendigando, enfermos, o muertos y enterrados en una fosa común. Era otro tipo de sacerdocio, de Iglesia y de Madrid», explica Jesús Sotillo, archivero de la congregación San Pedro Apóstol de presbíteros seculares naturales de Madrid, que el 25 de junio celebró su cuarto centenario.

Nació, impulsada por Jerónimo de Quintana y otros sacerdotes del alto clero, «para ayudar a vivir y morir con dignidad» a sus hermanos en el sacerdocio. Con las contribuciones de sus miembros, y poco a poco también de seglares, puso en marcha una ingente labor social. Se empezó dotándoles de

Congregación de San Pedro Apóstol



Detalle de un grabado de 1801 sobre las obras de la congregación

ropa digna y dinero. Luego se hicieron cargo también de sus estancias en hospitales, hasta que en 1732 abrieron el suyo propio, en la calle Torrecilla del Leal.

Era más que una ayuda económica. Querían también evitar la degradación moral de los clérigos, pues la desesperación llevaba a algunos a la delincuencia. Incluso se apostó por su reinserción cuando esto ocurría. La congregación asumía su defensa y manutención, y terminó creando la Cárcel de la Corona, para que estuvieran mejor atendidos que los presos comunes. «Cuando salían les intenta-

ban conseguir algún trabajo –explica Sotillo–. Una manera era buscarles estipendios de Misas por los difuntos de alguna familia».

Un lugar para envejecer

Mucho ha cambiado la situación de los sacerdotes desde entonces, y la congregación se ha ido adaptando. Ahora, su principal obra es la residencia para sacerdotes mayores que puso en marcha en 1946 en lo que hasta entonces había sido su segundo hospital, en la calle San Bernardo. Aunque en la actualidad la gestiona la archidiócesis de Madrid, San Pedro sigue financiándola. El centro acoge a 85 sacerdotes. La mayoría, aunque no se ven capaces de vivir solos, «siguen entrando y saliendo, colaborando en las parroquias», explica el sacerdote José María, exdirector y ahora residente y director espiritual del centro.

Pero el tiempo pasa, y llega un momento en el que quien ha pasado décadas volcado en su labor pastoral ya ni siquiera puede echar una mano. Es un momento difícil para ellos. Pero tanto Sotillo como la hermana María Luisa, superiora de la comunidad de las Dominicas Hijas de Nuestra Señora de Nazaret, que se encarga de la residencia, subrayan que al ser un centro específico para sacerdotes «les ayuda a aprender a vivir esta etapa, a contemplar y compartir lo que han vivido, y a ir uniendo su dolor al de Cristo mediante la oración», cuenta la religiosa. Como en cualquier residencia, por la mañana hay actividades como fisioterapia. Pero además, cada día hay cuatro misas, y adoración eucarística dos veces por semana. «Y si pasas por la capilla por la tarde –agrega el director espiritual– siempre encontrarás a alguno rezando».

Jaime García



Un momento de la Eucaristía de renovación de la consagración al Sagrado Corazón, en el cerro de los Ángeles

«Ser pueblo es preocuparnos de todos»

Infomadrid / R. P. / M. M. L.

El centro geográfico de España volvió a convertirse, el domingo, en su centro espiritual. Más de 12.000 personas desafiaron a la ola de calor para participar, en el cerro de los Ángeles, en la renovación de la consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús, en el centenario de la realizada por el rey Alfonso XIII en 1919.

Una consagración que el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presentó como un acto del «Pueblo de Dios que vive entre el pueblo que camina en España». Ser pueblo, continuó, es «habitar un espacio juntos y hacer memoria de una historia grande. Es preocuparnos por lo que nos afecta a todos. No nos desentendemos de nada ni de nadie. A todos los ponemos en manos de Dios».

El cardenal subrayó que «la única manera de construir lazos sociales

entre los hombres, de vivir en amistad y paz, es comenzar reconociendo al otro como prójimo» y viviendo la «libertad de ser esclavos unos de otros por amor». Por último, animó a todos los presentes a renovar su encuentro personal con Jesús y a seguirlo para convertirse en «testigos del amor» en los caminos reales de los hombres. «Donde no hay amor no hay futuro, donde solamente se piden cuentas y no se da la mano, donde no se hacen puentes sino que se derriban, no hay presente ni futuro». Por eso, al confiar España al Sagrado Corazón, pidió entre otras cosas «que sintamos la necesidad de pedirnos perdón y perdonar».

Con el cardenal Osoro concelebraron el obispo de Getafe, monseñor Ginés García Beltrán, que compartió su deseo de que esta consagración marque un hito en la conversión misionera de España; y su auxiliar,

monseñor José Rico Pavés. También los cardenales Antonio María Rouco Varela, Carlos Amigo y Aquilino Bozzo; el arzobispo de Toledo y primado de España, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, y otros once obispos. El nuncio del Papa, monseñor Renzo Fratini, leyó un mensaje de Francisco, en el que animaba a los presentes a ser «testigos de la presencia viva de Cristo en medio nuestro, de modo que pueda ser conocido y amado y reinar en el corazón de los hombres, en los hogares y en los diferentes ámbitos de la sociedad».

De entre los asistentes, varios miles participaron también la noche anterior, en la misma explanada del cerro, de una vigilia preparatoria que se prolongó hasta la madrugada. Monseñor Manuel Ureña, consiliario de la Adoración Nocturna Española, presidió la Eucaristía y monseñor García Beltrán una adoración juvenil.

Jesús el Pobre y la Almudena estrechan lazos

Infomadrid / C. G.

El cardenal Carlos Osoro entregó el domingo a la Hermandad de Jesús el Pobre, durante una Eucaristía en la catedral, el título que hermanó a su titular con la Virgen de la Almudena, patrona de Madrid. Un reconocimiento -explica Jesús Junquera, canónigo encargado de la catedral- que responde «al fervor mostrado por

esta hermandad hacia la Virgen, y por haberla sacado en procesión con los anderos por primera vez en la historia, con motivo del Año Jubilar Mariano y los 25 años de la catedral». Para el hermano mayor de la cofradía, Francisco J. Ruiz, «es un honor y una alegría sentirnos parte de algo tan importante». «Llevamos a hombros a la Madre de Dios», y ella «ha engrandecido a la hermandad».

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Trinitarias de San Ildefonso

Este monasterio es conocido por Cervantes -en él descansan sus restos y los de su esposa, Catalina de Salazar- y por Lope de Vega -también reposan los de una hija suya y monja trinitaria, Marcela de Vega-, y por eso mismo la RAE lo salvó de la piqueta en dos ocasiones, en 1869 y en 1936. Cervantes fue enterrado en la primitiva capilla (hoy parte de jardín) como consta en anotación del libro de defunciones de la parroquia de San Sebastián. Su relación provenía de haber sido rescatado en Argel por el trinitario Juan Gil y, además, vivía en la vecindad.

La actual iglesia comenzó a construirse en 1673 por Marcos López y fueron trasladados allí restos de difuntos sepultados anteriormente. Se sabía con certeza que los de Cervantes y su esposa estaban en algún lugar del subsuelo. En 2015, al ser localizados, se colocaron en un sencillo mausoleo en el muro, a la izquierda de la entrada a la iglesia.

El inicio de este monasterio en 1612 se debe a Francisca Romero, quien enviudando el año anterior dio sus casas para convento y fue terciaria trinitaria; pero se enfrentó con las monjas, se marchó y se llevó cuadros, imágenes y muebles que había donado a la comunidad, poniéndoles pleito que duró hasta 1618. Las monjas y el monasterio sobrevivieron gracias los marqueses de La Laguna de Camero Viejo, Sancho de la Cerda y María de Vilhena.

La Orden Trinitaria fue fundada por san Juan de Mata y san Félix de Valois en 1198 en Cerfroid (Francia). En España el primer monasterio de trinitarias fue fundado por san Juan de Mata en Avingaña (Corona de Aragón) que pasó a los trinitarios en 1529 y fue desamortizado en el siglo XIX. En el siglo XVI se fundaron monasterios de trinitarias en Alcalá la Real, Badajoz, Martos, Andújar, Burgos, San Clemente, Villena, La Roda y Medina del Campo, y en 1632 otro en Valladolid, de los que perviven seis.

San Juan Bautista de la Concepción, compaisano y pariente de san Juan de Ávila, hizo reforma en los trinitarios, fundó 18 conventos de descalzos y este monasterio de trinitarias descalzas. Desde este se abrió otro en Lima. Luego nacieron otros de trinitarias recoletas. Y, desde 1966, las tres en uno, calzadas, descalzas y recoletas conforman una única federación con las mismas constituciones.